



**Tipo de documento: Tesis de Grado de Trabajo Social**

**Título del documento: Sentidos sobre la asistencia social y las prácticas militantes: estudio de caso de una organización social de CABA durante la pandemia de covid- 19**

**Autores (en el caso de tesistas y directores):**

**Agostina Druetta**

**Lucía Pértega**

**Ana Josefina Arias, dir.**

**Martín Ierullo, co-dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2023**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Carrera de Trabajo Social**

Área de Investigación:



*Sentidos sobre la asistencia social y las prácticas militantes. Estudio de caso de una organización social de CABA durante la pandemia de covid- 19.*

**Trabajo de Investigación Final**

**Autoras:**

Druetta Agostina

DNI: 35146429

[agosdruetta@gmail.com](mailto:agosdruetta@gmail.com)

Pértega Lucía

DNI: 37376275

[lucia.pertega@gmail.com](mailto:lucia.pertega@gmail.com)

**Tutora temática:** Dra. Ana Josefina Arias

[anajarias@gmail.com](mailto:anajarias@gmail.com)

**Tutor metodológico:** Mg. Martín Ierullo

**Seminario TIF:** 2021

**Fecha de Presentación:** 24 de agosto de 2023

## **Agradecimientos**

A la universidad pública, por formarnos en una educación laica, gratuita y de calidad. En especial a la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, donde aprendimos a no naturalizar la desigualdad y a imaginar otros mundos posibles.

A nuestra tutora Ana, quien tomó la tarea de acompañarnos con responsabilidad, compromiso y aliento.

A todxs lxs militantes del campo popular, quienes desde sus locales, universidades, escuelas, comedores, unidades básicas, centros culturales, mesitas o esquinas ponen el cuerpo para construir y contagiar fantasías colectivas. En especial a lxs profes de AulaVereda, quienes nos abrieron “el Tere” para compartir sus historias y reflexiones.

A Apolo, Juana y Olivio, que caminaron por nuestros teclados y se durmieron en nuestras pantallas, acompañándonos en cada “juntada de tesis”.

A nuestras familias, amigxs y a todxs lxs que nos leyeron con amor e interés.

También a Messi y a toda la Selección Argentina, quienes nos inspiraron a seguir escribiendo y nos entregaron un poco de alegría cuando más la necesitábamos. (¿Vieron? Nosotras también cumplimos).

## Resumen

|                              |                                                                                                                                                                                    |
|------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Título</b>                | <i>Sentidos sobre la asistencia social y las prácticas militantes. Estudio de caso de una organización social de CABA durante la pandemia de covid- 19.</i>                        |
| <b>Autoras</b>               | Druetta, Agostina ( <a href="mailto:agosdruetta@gmail.com">agosdruetta@gmail.com</a> )<br>Pérttega, Lucía ( <a href="mailto:lucia.pertega@gmail.com">lucia.pertega@gmail.com</a> ) |
| <b>Fecha de presentación</b> | 24 de agosto de 2023                                                                                                                                                               |
| <b>Palabras clave</b>        | Asistencia - Organizaciones sociales - Militancia - Covid-19                                                                                                                       |

Esta tesina presenta los resultados de nuestra investigación final de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Aquí se explora el viraje a la asistencia que realizaron las organizaciones sociales a partir de la pandemia de covid-19 y su rol dentro de la red asistencial. La pandemia fue un acontecimiento inédito que produjo múltiples consecuencias sociales, económicas y políticas e implicó para las organizaciones la necesidad de reorganizar y repensar su tarea para atender las crecientes necesidades de su población. Para estudiar este fenómeno, tomamos el caso de AulaVereda, una organización del barrio de Almagro, cuyos objetivos se relacionan con la participación política infantil, la recreación y la educación. En este marco, se analizan las tensiones que generaron las nuevas actividades asistenciales en la organización y en relación a su proyecto político. Para dicho análisis se utiliza un enfoque cualitativo y se realizan una serie de entrevistas semiestructuradas a militantes y jefas de familia, cuyxs hijxs asisten a la organización. A partir de ellas se reconstruyen diferentes nociones sobre la asistencia que se expresan en los discursos de las entrevistadas, a veces de manera simultánea o de forma contradictoria, mostrando que la asistencia no tiene un significado unívoco, sino que su definición resulta compleja y se encuentra en disputa. Además, se exploran las ideas de lxs militantes sobre la militancia y el proyecto político de la organización y la forma en que los debates que movilizaron las actividades asistenciales tensionaron el mismo. A lo largo del trabajo tomamos a Bertolotto y Brancoli para realizar un recorrido de las organizaciones sociales; Arias, Alayón, Servio y Oyhandi para analizar los debates actuales sobre asistencia y Bourdieu, Selci y Quirós para abordar los conceptos de militancia, campo político y proyecto político.

## Índice

|                                                                                                             |           |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Introducción</b>                                                                                         | <b>1</b>  |
| <b>Capítulo 1: Organizaciones sociales durante la pandemia de covid-19: AulaVereda como estudio de caso</b> | <b>5</b>  |
| Las organizaciones sociales urbanas en Argentina                                                            | 5         |
| AulaVereda: educación popular, cultura popular y participación política infantil                            | 11        |
| La pandemia de covid-19 en Argentina: un escenario inédito                                                  | 15        |
| AulaVereda durante la pandemia de covid-19: entre los encuentros virtuales, los derechos y la asistencia    | 20        |
| <b>Capítulo 2: lo asistencial en las organizaciones sociales</b>                                            | <b>29</b> |
| Debates sobre la asistencia: conocer la historia para explicar el presente                                  | 29        |
| Asistencia, asistencialismo y derechos                                                                      | 33        |
| Necesidades singulares, respuestas colectivas: la asistencia como denuncia                                  | 36        |
| <b>Capítulo 3: asistencia y militancia</b>                                                                  | <b>40</b> |
| Militancia y campo político: el optimismo de “poner el cuerpo”                                              | 40        |
| Proyecto político, asistencialismo y transformación                                                         | 42        |
| La pandemia de covid-19 como acontecimiento: la asistencia necesaria                                        | 52        |
| <b>Reflexiones finales</b>                                                                                  | <b>57</b> |
| <b>Bibliografía</b>                                                                                         | <b>62</b> |
| <b>Anexos</b>                                                                                               | <b>69</b> |
| Anexo A: “Propuestas verediles para un mundo nuevo”. Manifiesto                                             | 69        |
| Anexo B: Carta colectiva a Nadezhna Krúpskaya                                                               | 70        |
| Anexo C: Flyer Olla popular                                                                                 | 73        |
| Anexo D: Flyer Circuito alimentario barrial                                                                 | 74        |
| Anexo E: Flyer Campaña de donaciones                                                                        | 75        |
| Anexo F: Flyer Roperio solidario                                                                            | 75        |
| Anexo G: Carta pedido de donaciones a empresas                                                              | 76        |

## Introducción

Este trabajo presenta los resultados derivados de nuestra investigación final de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires<sup>1</sup>.

Tomamos como tema de investigación la dimensión asistencial de las prácticas de las organizaciones sociales durante la pandemia de covid-19, entre 2020 y mediados de 2021. Remitiéndonos a Sautú, quien refiere que los temas de una investigación están condicionados por “las circunstancias históricas, mundiales y locales” (2001:21), entendemos a la pandemia de covid-19 como un acontecimiento inesperado que tuvo (y tiene) múltiples consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales. Ésta implicó para las organizaciones sociales la necesidad de reorganizar y repensar su tarea para atender las crecientes necesidades de su población. La atención de estas necesidades se realizó a través de actividades asistenciales, las cuales, en muchos casos, no pertenecían, originalmente, a sus repertorios habituales: se produjo un viraje a la asistencia.

A su vez, estos cambios no se dieron sin discusiones internas en las organizaciones y expusieron ciertas tensiones entre las actividades asistenciales y su proyecto político previo a la pandemia. En este sentido, el objetivo que guió nuestra investigación fue el poder analizar cómo se significó el proyecto político de las organizaciones sociales urbanas a partir del viraje a la asistencia que emprendieron en el marco de la pandemia de covid-19.

La organización seleccionada para el análisis fue AulaVereda<sup>2</sup> (AV), un espacio de educación popular y participación política infantil que funciona desde 2008 en el barrio de Almagro (como sede principal) y en otros puntos del país. La organización trabaja con niños, niñas y adolescentes (NNyA) de clases populares, particularmente aquellxs que habitan en una casa transitoria del barrio. Sus principales acciones consisten en el acompañamiento escolar y la realización de actividades recreativas, culturales y de participación política de las que también participan, de alguna forma, sus familias y otrxs vecinxs del barrio. Las actividades que allí se realizan son gratuitas y están sostenidas por un grupo de militantes (“profes”), en su mayoría jóvenes mujeres, estudiantes y/o profesionales de entre 18 y 35 años.

---

<sup>1</sup>En el cuerpo del trabajo de investigación aquí presentado utilizamos lenguaje inclusivo cuyo uso fue avalado por la Facultad de Ciencias Sociales a través de la *Resolución N°1558/19* del Consejo Directivo en 2019.

<sup>2</sup> Se solicitó permiso a la organización para escribir este trabajo con su nombre real.

En este sentido, nos planteamos tres objetivos específicos que nos acercaran a comprender el impacto de la pandemia de covid-19 en AulaVereda:

1. Describir los cambios ocurridos en las demandas de las familias hacia AulaVereda, en el marco de la pandemia de Covid 19, a partir de las voces de lxs participantes de la organización (marzo de 2020 a agosto 2021).
2. Analizar los cambios ocurridos en las actividades que se llevan a cabo en AulaVereda en el marco de la pandemia de Covid 19, a través de registros y entrevistas (marzo de 2020 a agosto 2021).
3. Analizar los debates de lxs participantes de AulaVereda sobre las prácticas militantes en el marco de la pandemia de Covid 19, a través de registros y entrevistas (marzo de 2020 a agosto 2021).

Las unidades de análisis de la investigación estuvieron constituidas por lxs militantes de la organización y las familias de lxs niñxs que asisten a AV, a quienes entrevistamos a partir de una técnica de entrevista semi-estructurada en profundidad, con el objetivo de “obtener información provista por los propios sujetos, y con ello (...) un acceso más directo a los significados que éstos le otorgan a su realidad” (Yuni & Urbano, 1999: 227). Estas entrevistas fueron realizadas a dos madres jefas de familias y a cuatro militantes que participan de la organización en distintos roles. Además, de estas últimas, una de ellas es trabajadora social, lo que también nos permitió acercarnos a algunos de los debates propios de nuestra profesión. Otra metodología de obtención de datos utilizada fue la observación participante durante actividades, plenarios o reuniones de AV<sup>3</sup> y el uso de fuentes secundarias, principalmente, registros escritos otorgados por la propia organización. Estas técnicas enmarcan nuestra investigación en un análisis cualitativo, teniendo en cuenta que los datos utilizados son de esa naturaleza, siguiendo la definición que realizan Rodríguez Gómez y otros: “elaboraciones de naturaleza descriptiva que recogen una amplia y diversa gama de información, ricos y densos en significados, polisémicos, difícilmente reproducibles, dada su vinculación a contextos y momentos determinados (...)” (Rodríguez Gómez y otros, 1996: 200).

---

<sup>3</sup>Solicitamos permiso de lxs entrevistadxs para grabar sus dichos y lxs incluimos aquí con un seudónimo que resguarda su identidad.

Durante nuestra investigación nos topamos con diferentes circunstancias facilitadoras u obstaculizadoras. En lo que respecta a los facilitadores mencionamos la pertenencia militante de una de nosotras a la organización, lo que nos dio acceso a entrevistas a militantes y familias. Estas instancias resultaron ricas en contenido y posibilidades de intercambio fluido por el hecho de que lxs militantes acostumbran a debatir sobre los temas aquí trabajados.

El principal obstáculo con relación a las entrevistas con las jefas de hogar fue la dificultad para coordinar un horario propicio para el encuentro, debido a que ambas dedican mucho tiempo tanto a su empleo como al trabajo de cuidado en sus casas. En este punto, es importante destacar también, que varixs militantes sugirieron que hagamos entrevistas a lxs niñxs y adolescentes que concurren a la organización, ya que desde la misma se toma una postura no adultista y de protagonismo infantil, por lo cual señalaban que las voces de lxs niñxs no podían quedar afuera. Por nuestra parte, observamos que lxs NNyA no formaron parte de los debates que trataban específicamente de las actividades asistenciales realizadas en la pandemia, por lo que no se incluyeron como parte del análisis.

La investigación se estructura en tres capítulos que responden a los objetivos específicos anteriormente planteados. El primer capítulo caracteriza a las organizaciones sociales, su surgimiento e historia y la vinculación con el Estado y la población. Además, presenta una caracterización de AulaVereda, en términos de sus objetivos, la descripción del proyecto político pedagógico y los principios que guían a la organización. Repasamos, a su vez, las modificaciones de la vida cotidiana como consecuencia de la pandemia de covid-19, que se reflejaron tanto en las necesidades y en las estrategias de reproducción de las familias que asisten a la organización, como en las actividades que llevó a cabo AulaVereda para atender esas demandas.

El segundo capítulo presenta la definición de asistencia y su relación con la cuestión social y menciona las diversas nociones que atraviesan al concepto, guiándonos por las racionalidades descritas por Servio (2020). Luego, se desarrolla en particular la noción de asistencialismo y de derecho y se mencionan las discusiones actuales sobre la temática con los aportes de Arias (2012, 2020) y Alayón (2008). Finalmente, analizamos cómo el acontecimiento de la pandemia de covid-19 irrumpió exponiendo la vulnerabilidad de los cuerpos a la vez que movilizand respuestas asistenciales colectivas a la situación social, económica y política que produjeron estas circunstancias.

El tercer capítulo se construye a partir de los aportes teóricos de Gramsci (1981), Quirós (2014) y Selci (2018) que se utilizan para pensar a lxs militantes de AulaVereda y a sus prácticas dentro del marco del campo político (Bourdieu, 2011) y social. Así, a partir de sus dichos, se describen las prácticas militantes en AV durante la pandemia y se analizan las ideas en torno a la asistencia que atraviesan estos debates y las tensiones que producen en el proyecto político de la organización.

Por último, se presentan algunas reflexiones que incluyen preguntas y otras posibles líneas de continuidad al estudio de la asistencia en las organizaciones sociales.

Sostenemos que la relación entre las prácticas asistenciales y el proyecto político de las organizaciones sociales urbanas, en el marco de la pandemia de covid-19, resulta sumamente relevante para el Trabajo Social debido a que la temática reactualiza los debates en torno a la asistencia y los derechos y permite abordar la intervención en lo social desde nuevas perspectivas. A la vez, la incorporación de los significados que lxs militantes le dan a su tarea político-militante, permite mostrar el vínculo entre la asistencia y lo político, en organizaciones sociales que trabajan con sujetos atravesados por múltiples desigualdades sociales.

## **Capítulo 1: Organizaciones sociales durante la pandemia de covid-19: AulaVereda como estudio de caso**

En este capítulo abordamos las características e historia de las organizaciones sociales en Argentina, a partir de los aportes de Bertolotto (2005), Brancoli (2010, 2021) y otrxs autores, con la intención de caracterizar AulaVereda y describir su proyecto político.

En una segunda parte, a partir de los aportes de Selman (2020), hacemos un análisis de las implicancias sociales, políticas y económicas de la pandemia y su impacto en la vida cotidiana y en las necesidades de los sectores populares.

Finalmente, se analiza la modificación de las actividades que llevó a cabo AulaVereda durante este período, las cuales viraron a la asistencia en virtud del ya mencionado impacto de la pandemia de covid-19.

### **Las organizaciones sociales urbanas en Argentina**

En este trabajo de investigación analizamos las prácticas asistenciales dentro de las organizaciones sociales, considerando a estas últimas como actores dentro del campo político y social, con intereses, recursos, objetivos y aliados diferentes. Rovere plantea que los actores sociales son “todas aquellas personas individuales, colectivas o jurídicas, que se organizan para hacer prevalecer sus propios objetivos sobre la realidad o sobre parte de ella” (Rovere en García Godoy, 1: 2016). Tenemos que considerar que los actores no tienen todos “el mismo peso” en una situación determinada. Como señala Bourdieu y según la teoría del espacio social, existe una red de relaciones entre posiciones que imponen determinaciones objetivas<sup>4</sup> a quienes las ocupan, que pueden ser agentes o instituciones (e incluso organizaciones) (Bourdieu, 1988, Bourdieu y Wacquant 2004). La posición que se ocupa en un campo determinado tiene que ver con la desigual distribución de los diferentes capitales en juego (cultural, económico, político, etc) e implica que entre esxs agentes van a tejerse diferentes relaciones (de dominación, desigualdad, etc.) y que van a impactar directamente en su capacidad de influir en una situación determinada. En este esquema teórico, podemos pensar a las organizaciones como agentes que ocupan un lugar determinado en la red de relaciones y de acuerdo a sus capitales van a poder influir (o no) en una situación, ya sea en su capacidad

---

<sup>4</sup>La teoría de Bourdieu se completa teniendo en cuenta que lxs agentes tienen una construcción activa del mundo social, que se forma en las interacciones que mantienen cotidianamente. Así, los objetos sociales pueden ser percibidos de diferentes maneras, por la pluralidad de puntos de vista sobre una misma situación. Esto es la base para las luchas simbólicas por el poder de producir o imponer una visión legítima del mundo. Su teoría no es ni puramente objetivista, ni puramente subjetivista, sino que hace una integración de las dos perspectivas

de introducir temas en la agenda pública o, incluso en el espacio microsocioal, participando dentro del circuito de oferta de asistencia alimentaria en un barrio.

Para definir a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) tomamos a Bertolotto, quien las reconoce como “todas aquellas organizaciones de la más diversa procedencia, origen y extracción que, posicionándose por fuera del Mercado y del Estado, se organizan en torno a la resolución de problemas, a partir de compartir determinados ideales y objetivos” (2015: 4). La autora señala que el campo al que pertenecen, el llamado “tercer sector, se caracteriza por la heterogeneidad y diversidad de las organizaciones que lo integran” (2015:1). El propio concepto de tercer sector ha sufrido estiramientos conceptuales que resultan en márgenes poco claros de contención<sup>5</sup>, para nombrar los ejemplos que la integran. Así, dentro de este campo encontramos:

“(…) cooperativas, asociaciones civiles, centros de distinto tipo (investigación, centros de jubilados, tradicionalistas, culturales), bibliotecas populares, comedores comunitarios, jardines maternos, clubes deportivos, colegios profesionales, colectivos que representan minorías, cooperadoras escolares, emprendimientos sociales, redes sociales, foros, fábricas y empresas recuperadas bajo la forma cooperativa, fundaciones, grupos comunitarios, ligas y asociaciones de consumidores, mutuales, sociedades de fomento, sindicatos, movimientos de desocupados, entre otros.” (2015: 9)

Además, las organizaciones pueden abordar o “atender” distintos temas, como salud, educación, géneros y diversidad, hábitat, participación social, cuidados, asistencia alimentaria, medioambiente, cultura y arte, religión, deportes y recreación, trabajo, entre otros.

En cuánto a quienes las integran y con qué población trabajan existen distintas clasificaciones posibles. Según el Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias (CENOC), citado por Bertolotto, a grandes rasgos pueden distinguirse aquellas organizaciones llamadas de Base, que “son aquellas integradas por miembros de la comunidad y los destinatarios suelen ser los miembros de la organización como así también otros miembros de la comunidad en la que

---

<sup>5</sup>Dice Bertolotto que al tercer sector suele definirse “por lo que no es”: ni el Estado, ni el Mercado. Agrega que, con respecto a esto, existen diferentes posiciones, por ejemplo las neoliberales, que plantean que “lo público se agota en el Estado, lo político no se toca con la sociedad civil y el mercado no traspasa el ámbito estatal” (Bertolotto, 4:2015). La autora es crítica de esta concepción. En este trabajo de investigación reconocemos la existencia de una dimensión política de toda actividad que se produzca en el ámbito de lo social y planteamos que las tres esferas (si es que las diferenciamos en un ejercicio teórico) se tocan entre sí: Estado, Mercado y Sociedad Civil se encuentran interrelacionados.

están insertas” (Bertolotto, 2015: 8). Además, tienen una base territorial, es decir que son actores en el espacio local. El trabajo que realizan suele ser voluntario y se generan sus propios recursos a partir de la autogestión, aunque también pueden aplicar a programas o subsidios para financiar sus actividades. El otro tipo de organización que describe la CENOC son las Organizaciones de apoyo, muy activas en la década del 90. En ellas los miembros no son, por lo general, parte de la comunidad, cuentan con una sede central pero actúan en distintos lugares y suelen contar con fuentes de financiamiento del Estado, fundaciones o agencias de crédito internacional.

Por su parte, Brancoli (2010) define a las “expresiones organizativas de tipo comunitario como los conjuntos de personas que se organizan a partir de un factor común (la conciencia de una carencia o necesidad) e intentan producir una transformación de esa realidad” (Brancoli, 2010: 153). Completa su definición citando a Hardoy (1994), quien señala que “su accionar se orienta según valores e intereses compartidos por sus integrantes, imágenes y creencias comunes sobre la sociedad y su transformación” (Brancoli, 2010: 153).

Bertolotto caracteriza específicamente el período de la década del noventa, con el auge de las organizaciones no gubernamentales (ONG). Estas eran vistas como “entes de confianza”, frente a un Estado desprestigiado, que podían interceder “de manera transparente” coejecutando los recursos y programas que proveían los organismos multilaterales de crédito. Sin embargo, como mencionamos, el universo de las OSC no se limita a ellas y organizaciones de diversa índole han jugado un papel fundamental en la atención a demandas de grupos sociales vulnerables y en la visibilización de determinados temas (y su inclusión en la agenda pública), sobre todo en momentos de crisis económicas. “La existencia de este tipo de organizaciones en nuestro país no es algo nuevo, [hay] una larga historia de asociacionismo, movimientismo y participación [que] se remonta a mediados del siglo XIX” (Bertolotto, 2015: 5).

Las primeras experiencias asociativas en nuestro país se dieron a partir de las olas inmigratorias de fines del siglo XIX y principios del XX<sup>6</sup>. Lxs recién llegados se asociaban en mutuales u organizaciones solidarias, a partir de la nacionalidad, para poder resolver problemas de salud y educación y para preservar su idioma y costumbres (Bertolotto, 2015).

---

<sup>6</sup>En 1869 la población argentina era de 1.737.000 personas y 210.000 de ellas eran extranjeras. Para 1895 la cantidad de extranjerxs sobrepasaba el millón y para 1914 de una población total de 5.543.000 personas, 2.341.000 tenían origen extranjero. Entre las nacionalidades que llegaron al país la mayoría era italiana y española, aunque también existió migración limítrofe y de otros lugares (Torrado, 2003).

En esta época también surgen las primeras experiencias asociativas dentro de gremios y sindicatos, principalmente de la mano del anarquismo y el socialismo. Por su parte, nacen también sociedades de fomento y cooperadoras, en el contexto de un proceso de urbanización, el cuál no responde a todas las demandas de infraestructura de lxs pobladores. Así, se organizan frente a las necesidades de cloacas, caminos y servicios de saneamiento, como una forma de solidaridad social (Passanante, 1987). Por su parte, es el momento en que surgen varios clubes que orientaban sus actividades principales al deporte pero también “organizaban bailes, espectáculos musicales, fiestas de carnaval (y) actividades de esparcimiento para vecinos y socios. A estas se suman las actividades benéficas, cuyo destinatario podía ser el mismo club u otra institución” (Napal, 2015: 240).

En la década del cuarenta y con la llegada del Peronismo al poder se consolidan con fuerza los gremios y sindicatos, que ya existían:

“Una clase trabajadora fuerte y cohesionada, dio origen al fortalecimiento de organizaciones sindicales, organizaciones que detentaban una doble condición, defender los derechos de los trabajadores frente a sus empleadores y proporcionar una importante oferta de servicios sociales. Planes de vivienda, (...) servicios de salud, programas de vacaciones y recreación, entre otros” (Bertolotto, 2015: 5).

Con el golpe de estado de 1955 se inicia un intento de “desperonizar” a la sociedad argentina, buscando eliminar todo vestigio de la década peronista. Entre las medidas del gobierno dictatorial: se disolvieron los partidos peronistas en sus dos ramas, se persiguieron a exfuncionarios, se despidió masivamente a trabajadores sindicalizados y se prohibió la utilización de simbologías de ideología peronista, impidiendo el uso de palabras como “peronismo”, “Perón” y “Evita”. Asimismo, se intervino la Confederación General del Trabajo (CGT) y se prohibió el acceso a cargos a los dirigentes sindicales peronistas. Así, muchas agrupaciones peronistas o afines pasaron a la clandestinidad, lo que truncó procesos organizativos anteriores. Esta situación fue aprovechada por las elites gobernantes y el empresariado que comenzó a diluir las conquistas sociales logradas años anteriores, desmejorando notablemente las condiciones de vida de la clase trabajadora.

A partir de los años sesenta se instala un modelo de tipo desarrollista. Este exaltaba las virtudes del “trabajo conjunto entre los gobiernos y las comunidades, mediante el cual se podían alcanzar mejoras en las condiciones de vida de las poblaciones” (Bertolotto, 2015: 5).

La mediación se daba a partir de técnicos estatales, entre ellos *asistentes sociales*<sup>7</sup>, que implementaban programas financiados por organismos internacionales (CEPAL<sup>8</sup>, Banco Mundial) y buscaban realizar acciones de promoción para que las propias comunidades se modernicen y “alcancen el desarrollo” (Oyhandy, 2020). Las organizaciones predominantes fueron las vecinalistas y las organizaciones de fomento.

Con el golpe de estado de 1976 se implanta una dictadura cívico-militar, que implementó métodos de persecución, represión y tortura para aleccionar a la población y a todo intento de organización popular. Inician aquí los años de las privatizaciones y la desindustrialización y la construcción del modelo neoliberal, que tendrá su auge en la década del 90. Así, cualquier expresión organizativa fue perseguida y clausurada, sobre todo las organizaciones gremiales y estudiantiles y los partidos y asociaciones políticas. Miles de militantes y voluntarios fueron asesinadxs o desaparecidxs.

Para finales de la década del setenta comienzan a afianzarse diferentes organizaciones cuyo objetivo principal era visibilizar la situación de violaciones a los derechos humanos que ejercía la junta militar y su aparato represivo en todo el país. Entre ellas estaban las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo que buscaban con vida a detenidxs-desaparecidxs y a sus descendientes, apropiadxs por la dictadura.

En democracia, continúan proliferando las organizaciones en defensa de los derechos humanos en materia de identidad, género, educación, infancias, vivienda, salud y otras temáticas. Se da un resurgimiento de la actividad política, ligada a la defensa de las instituciones democráticas, a la vez que queda expuesta la fragmentación de las clases populares y sus organizaciones sindicales y políticas tradicionales, a raíz del proceso de persecución y represión que se había dado en la última década (Villarreal, 1985). Este proceso fue impulsado para poder sentar las bases del modelo de valorización financiera, característico de la década del 90', con la guía del Consenso de Washington y los organismos de crédito multilaterales, que exigían a los gobiernos latinoamericanos la flexibilización

---

<sup>7</sup>Otro nombre de estxs profesionales era “agentes de cambio”, en referencia al impacto que iban a generar en las comunidades en donde intervenían. Como señala Melano, en esa época es cuando se refundan los planes de la carrera de asistencia o servicio social: “se fundaron nuevas escuelas, como es el caso de la Escuela de Servicio Social dependiente de Cáritas La Plata en 1959, la Escuela de Servicio Social de Santa Fe en 1960 y el Instituto de Servicio Social del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, creado en 1959 (Melano, 2000 en Facciuto, 2005:195). Para una revisión más completa de las diferentes denominaciones que reciben lxs profesionales de este campo puede consultarse (Alayón, 2013; Zampani, 2021).

<sup>8</sup>La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es una de las cinco comisiones regionales de la Organización de las Naciones Unidas. Se fundó en 1948 con el objetivo de coordinar acciones de promoción del desarrollo social en la región.

laboral, la restricción del gasto público y la profundización de la tercerización. Aquí comienzan a proliferar las mencionadas ONGs, quienes son las encargadas de co-ejecutar junto al restringido Estado, los préstamos y programas que venían de los organismos internacionales. A su vez, hay acciones de resistencia y expresiones de protesta y descontento colectivo: ante la precaria situación económica y la pobreza, “surgen con mucha fuerza movimientos de desocupados y movimientos piqueteros, actores sociales que van a tener un rol decisivo en las protestas sociales y disputas de territorio” (Bertolotto, 2015: 6). Las ollas populares como respuesta organizativa comunitaria para la provisión de comida, los cortes de rutas, las ferias de intercambio y los clubes de trueque también proliferan a lo largo del país. El estallido social se produce en diciembre de 2001 y tiene como protagonistas a las mencionadas organizaciones y a la expresión espontánea popular ante la crisis social, económica y política.

A partir del 2003, con la llegada del Kirchnerismo al gobierno, comienza a consolidarse un modelo de desarrollo con centralidad del Estado que permite crecimiento económico con inclusión social (García Delgado, 2015). La implementación de políticas universales (como la Asignación Universal por Hijo), las leyes que buscan el acceso a derechos de sectores vulnerados (como la moratoria previsional) y la asistencia estatal permiten la reducción de la pobreza y la indigencia, aunque aún persisten situaciones de exclusión y desigualdad (Bertolotto, 2015). “En este contexto, las organizaciones sociales siguen teniendo un rol determinante ... al ser las que tienen presencia continua en los barrios y (el) reconocimiento de los vecinos. ... Son muchas veces las que hacen de nexo entre las políticas y los beneficiarios (Bertolotto, 2015: 7). Entre ellas se destacan las cooperativas y organizaciones territoriales de base en los barrios populares, quienes acompañan la ejecución de políticas sociales, productivas o de terminalidad educativa<sup>9</sup>.

Durante los años del macrismo y según señala Oyhandy, hay un debilitamiento del rol de las organizaciones como intermediarias en las políticas públicas, como puede verse, por ejemplo, con la transformación de los programas Ellas Hacen y Argentina Trabaja en Hacemos Futuro (2020). Este programa resalta los valores de la iniciativa individual y reinstala una idea de empoderamiento, al brindar capacitaciones que “fomentan el desarrollo de las personas para que tengan más oportunidades de insertarse en el mundo del trabajo” (CEPAL, 2020), dejando de lado el elemento cooperativo y de gestión de organizaciones que caracterizaba los

---

<sup>9</sup>Entre ellas podemos mencionar el programa Argentina Trabaja, Ellas Hacen y el Plan FINES.

programas anteriores. En esta etapa, el rol de las organizaciones sociales fue de resistencia y movilización (junto a los sindicatos y otras agrupaciones) sobre todo a partir del descontento social por las políticas implementadas (préstamo del Fondo Monetario Internacional, reforma previsional, la persecución a dirigentes sociales y de la oposición y el recorte en las áreas de salud, educación y desarrollo social). Por otra parte, también hay que mencionar las movilizaciones de organizaciones de mujeres y diversidades, que habían impulsado años antes demandas de aborto legal, matrimonio igualitario y el reconocimiento de la identidad autopercebida y la implementación de políticas públicas contra los femicidios. Estas demandas también fueron impulsadas por organizaciones de la sociedad civil<sup>10</sup>.

Como se expuso en esta breve historización, la relación entre las organizaciones sociales y el Estado (en sus distintos niveles) es cambiante y dinámica, no solo por los contextos en los que se tejen esas relaciones (de crisis o de estabilidad política), sino porque el mundo de las OSC no es un campo homogéneo. La resistencia, el enfrentamiento directo, la cooperación pueden ser estrategias que adoptan las organizaciones en el campo de la arena política, que es donde se define la política social, se asignan los recursos y se establecen los temas de interés público.

Para cerrar este apartado y llegando al período que nos interesa analizar, podemos decir que durante la pandemia de covid-19, que llegó con fuerza a la Argentina en 2020, las organizaciones ocuparon un rol fundamental en la atención de las necesidades de la población con la que trabajan. Una de esas organizaciones es AulaVereda, que presentamos en la siguiente sección. Para esta caracterización recurrimos a entrevistas con cuatro militantes: Ema, Paz, Luz y Verónica (pertenecientes a los diferentes espacios que tiene la organización y una de ellas, además, trabajadora social), dos mujeres jefas de hogar: Clara y Mónica (madres de niños y niñas que acuden a AV) y a registros de reuniones y actividades y publicaciones hechas por sus integrantes.

### **AulaVereda: educación popular, cultura popular y participación política infantil**

En términos formales, AulaVereda es una asociación civil que funciona en Almagro<sup>11</sup> desde 2008 y que trabaja con niños, niñas y adolescentes de clases populares, particularmente

---

<sup>10</sup>Por mencionar algunas: la Campaña por el Aborto Legal Seguro y Gratuito, el colectivo Ni Una Menos, la Comunidad Homosexual Argentina, la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgeneros de Argentina, entre otras.

<sup>11</sup>Con el paso de los años se inauguraron otras sedes en diversos territorios: La Plata, Quilmes, Ensenada, Mendoza, Gualguaychú y Villa 31.

aquellxs que habitan en una vivienda transitoria del barrio. Sus principales acciones consisten en el acompañamiento escolar y la realización de actividades recreativas y culturales. Las actividades que allí se realizan son gratuitas y están sostenidas por un grupo de militantes (“profes”), en su mayoría mujeres jóvenes, estudiantes y/o profesionales de entre 18 y 35 años.

Como mencionamos, para describir a la organización acudimos a información provista por las militantes, registros de actividades y reuniones y a publicaciones y materiales que nos facilitaron desde AulaVereda. A partir de estas fuentes reconstruimos lo que llamamos “el proyecto político de la organización”. El proyecto político de una organización implica una construcción colectiva que incluye horizontes, ideas, objetivos, alianzas y acciones en pos de transformar la realidad. Los objetivos planteados no necesariamente aspiran a ser cumplidos en su totalidad, pero generan debates y movilizan acciones que aportan a su realización. Por ejemplo, una organización feminista puede plantear en su proyecto político terminar con el patriarcado y todxs sus militantes sabrán que resulta imposible de cumplir en el corto plazo, a la vez que organizarán acciones que consideran que aportan a su concreción.

El proyecto político de AulaVereda parte del paradigma de la educación popular y liberadora (Freire et al, 1978) para acompañar las trayectorias de lxs niñxs y adolescentes con lxs que trabajan. Así lo afirman en su manifiesto: “entendemos que todxs sabemos algo, y que en ese encuentro de saberes se construye un nuevo conocimiento que nos ayude a comprender (y transformar) la realidad en la que vivimos” (AulaVereda, 2019).<sup>12</sup> En el marco de la educación popular, se busca construir una propuesta pedagógica que parte desde la praxis y apunta a la transformación de una realidad considerada injusta y que se basa en la desigualdad y la explotación. Freire es una referencia ineludible de los principios que sostiene la organización. “Toda la pedagogía de Freire va dirigida a esa emancipación del hombre, a dotar a los sujetos de una conciencia crítica que redunde en una praxis transformadora de una realidad social injusta” (Guichot Reina, 2003: 65). AulaVereda se posiciona como una organización que se aleja de los paradigmas tradicionales de la educación bancaria (que es descrita por Freire como “acrítica, sin posibilidad de diálogo y alienante” (Freire et al, 1978)) y considera que la educación es un acto político: “todo acto educativo tiene naturaleza política y todo acto político posee naturaleza educativa” (Freire, et al, 1978: 28). En sintonía con esto, otra de las patas de acción que busca trabajar la organización consiste en la promoción de la

---

<sup>12</sup> Ver anexo A.

participación política de las infancias en todas las dimensiones de la vida social (AulaVereda, 2019)<sup>13</sup>. Como señala Ema, una de las referentes entrevistadas para este trabajo y que milita en la organización desde sus comienzos:

*Aula tiene dos grandes objetivos. Uno tiene que ver con acompañar la escolaridad de lxs niñxs que vienen al espacio. El otro es poder trabajar la participación infantil. Poder charlar con ellxs qué piensan respecto de la política, de sus derechos. Hacerles parte de la construcción de la vida política en general, de la ciudad, del barrio, del país.* (Ema, febrero 2022).

El proyecto político de AulaVereda parte del reconocimiento de que el sistema social imperante, además de ser capitalista (y patriarcal como se comenta más adelante), es adultocéntrico. Este término refiere a que existe una dominación que se ejerce a partir de una diferencia en base a la edad y que pone al niñx o adolescente en una situación de subalternidad con respecto al adultx. Se ubica a lxs niñxs y adolescentes en un lugar de “sujetx en desarrollo”, en un estadio primitivo que sólo puede revertirse mediante la cultura, la instrucción y con el paso del tiempo (Hermida y Bruno, 2019).

*“El adultocentrismo es un régimen de opresión que propone una forma de ver el mundo desde la mirada adulta. Para destruirlo, hay que ampliar la mirada, y encontrar otros lugares desde donde mirar. Pensar una perspectiva niña, no adultocéntrica, desde donde les niñez son sujetos que participan activamente de todas las dimensiones de la vida social, es un paso ineludible en la búsqueda de un mundo nuevo”* (AulaVereda, 2019)

*“Sucedee que muy difícilmente se lxs interpela [a niñxs y adolescentes] como sujetxs políticxs”.* (Paz, abril 2022).

Así, la organización entiende a “lxs niñxs como sujetos políticos. Es decir, no sólo como “sujetos de derecho”, cuyos derechos deben ser garantizados por el Estado, sino como sujetos agentes, capaces de ser protagonistas de su historia y la Historia.” (Montenegro et al, año 2016: 5).

*“En el espacio, niñxs, adolescentes y adultxs son co-constructores del colectivo que forman AulaVereda. Buscamos generar un espacio de encuentro intergeneracional”* (Paz, abril 2022).

---

<sup>13</sup> Ver Anexo A.

Por otra parte, lxs militantes mencionan a los feminismos y la perspectiva de género como ejes transversales de las planificaciones e intervenciones de la organización en su trabajo con las infancias.

*“Después vino el feminismo y entonces ese otro objetivo era el protagonismo de la infancia, de la niñez, pero asociado con lo que estaba pasando en torno a las problemáticas de género y las violencias”* (Paz, abril 2022).

La perspectiva de género reconoce y cuestiona al patriarcado como un sistema de discriminación y exclusión hacia las mujeres y diversidades (De Miguel, 2008) y busca dismantelar los papeles sexuales o roles de género que historicamente se les ha asignado a estxs sujetos (Duque, 2010). Así, como mencionamos, desde la organización reconocen que la vida de lxs sujetos con lxs que trabajan y las de sus familias, están atravesadas por diversas subalternidades, una de ellas de género, pero también de clase, etnia, edad, etc. Ésta es la mirada interseccional que plantea Crenshaw: “[la interseccionalidad] es una lente, un prisma que nos permite ver cómo operan las diferentes formas de desigualdad y se exageran entre sí. Solemos hablar de las desigualdades de raza separadas de aquellas basadas en el género, la clase, la sexualidad o el estatus migratorio<sup>14</sup>.” (Crenshaw en Steinmetz, 2020)

*“En el trabajo cotidiano se van mezclando los distintos ejes en los que tratamos de laburar y siempre está, sobre todo, la cuestión de género presente. Trabajamos mucho con las madres de familia, que son las principales cuidadoras y ahí ves todo lo que tiene que ver con sobrecarga de tareas, feminización de la pobreza. Vemos a los pibes también sufrir persecución policial, por su edad, por su color de piel, por ser pobres. (...) O sea, lo interseccional, ¿no? que aparece por todos lados, porque obviamente son aspectos de la vida cotidiana que son ineludibles en el hacer con lxs niñxs.”* (Luz, marzo 2022)

AulaVereda funciona en La Casa de Teresa, un centro cultural del barrio de Almagro en donde se hacen diferentes actividades político-culturales: presentaciones de artistas, festivales callejeros, participación en la red cultural barrial e incluso son nodo de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT):

---

<sup>14</sup>“...It's basically a lens, a prism, for seeing the way in which various forms of inequality often operate together and exacerbate each other. We tend to talk about race inequality as separate from inequality based on gender, class, sexuality or immigrant status.”, Traducción propia en base a Crenshaw, 2020. Disponible en: <https://time.com/5786710/kimberle-crenshaw-intersectionality/>, fecha de consulta: 10 de abril de 2023.

*“Todos los sábados hacemos una feria agroecológica en donde diferentes micro productores pueden comercializar sus producciones y nosotros organizamos un nodo de intercambio de mercancías a precio justo. Esto lo consideramos acción política porque estamos haciendo algo contra las asimetrías del mercado”* (Verónica, abril 2022).

La Casa de Teresa recibe su nombre por Teresa Israel, una joven de Almagro y militante de la Federación Juvenil Comunista (“La Fede”), que fue desaparecida por la dictadura cívico-militar, el 8 de marzo de 1977. También y en homenaje a la memoria, lxs militantes del local realizan un festival callejero *“en donde tocan bandas del under y se corta la calle como forma de reclamar el espacio público”* (Verónica, abril 2022). Hay que señalar que las fechas y festivales que se hacen en el centro cultural ayudan a sostener económicamente las actividades que realizan en AulaVereda. El nodo, algunos subsidios y programas estatales, eventos formativos, talleres y aportes del Partido Comunista, son otras de las fuentes de financiamiento.

En esta línea, es importante mencionar que el centro cultural funciona en un local del Partido Comunista y que muchxs de lxs militantes (y la mayoría de las entrevistadas para esta tesis) se identifican con las tres adscripciones: como *profes* de AulaVereda, como militantes culturales y del Partido Comunista. Como analizamos más adelante, estas no son “dobles o triples militancias”, sino que son adscripciones que se yuxtaponen y complementan.

Por último y rescatando el dinamismo de las organizaciones que mencionamos más arriba, hay que señalar que AulaVereda se posiciona en un lugar de resistencia al gobierno local, sobre todo contra las políticas restrictivas y de desfinanciamiento en materia de educación y cultura y las políticas de persecución y criminalización, tanto de la protesta social, como de lxs jóvenes pobres de la Ciudad de Buenos Aires. A su vez, en relación al gobierno nacional, cabe destacar que el Partido Comunista conforma el Frente de Todos, coalición que se encuentra a cargo del ejecutivo desde 2019.

### **La pandemia de covid-19 en Argentina: un escenario inédito**

El primer caso de covid-19<sup>15</sup> llegó a la Argentina en marzo de 2020 y a partir de allí

---

<sup>15</sup>Enfermedad infecciosa altamente contagiosa que ataca las vías respiratorias, causada por el Coronavirus. Sus síntomas pueden incluir tos, dolor de garganta, fiebre, disnea, mialgia, anosmia, diarrea, vómitos, entre otros. En los casos más graves puede existir dificultad respiratoria aguda, insuficiencia renal aguda o trombosis, sobre todo si esa persona se encuentra dentro de los denominados “grupos de riesgo” (diabéticxs, personas inmunocomprometidas, personas mayores de 65, personas con presión alta y/o enfermedades respiratorias previas).

comenzaron a crecer los contagios exponencialmente. Así, el gobierno argentino y mediante el Decreto 260/2020, dispuso la ampliación de la emergencia sanitaria (ya establecida mediante la ley 27.541<sup>16</sup>), sobre todo a partir de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara el brote de covid-19 como una pandemia<sup>17</sup>. Días más tarde, y con el decreto 297/2020<sup>18</sup> el Poder Ejecutivo Nacional estableció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (conocido como ASPO), el cual limitaba la circulación de todas aquellas personas que no fueran “personal esencial”, al efecto de contener la transmisión del virus<sup>19</sup>. Dentro del personal esencial se encontraban: trabajadores de la salud, fuerzas de seguridad, autoridades de gobierno, servicios de justicia, personas que deban asistir a otra con discapacidad (o a niños, niñas o adolescentes o personas mayores), trabajadores de la alimentación o de insumos de higiene y salud, conductores de transporte de pasajeros, personal de comedores escolares, comunitarios y merenderos, entre otros. Además, en sintonía con el decreto, el Ministerio de Educación suspendió las clases presenciales en los niveles inicial, primario, secundario y terciario, mediante la Resolución 108/2020.<sup>20</sup>

Así, la pandemia de covid-19 fue un acontecimiento sorpresivo que implicó una reestructuración de las estrategias familiares de vida de la población y de las actividades de las organizaciones sociales. Las estrategias familiares de vida son definidas por Torrado como

“comportamientos de los agentes sociales que –estando determinadxs por su posición social- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros” (Torrado, 1981:59).

---

<sup>16</sup>*Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva en el marco de la emergencia pública*. Infoleg. disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/330000-334999/333564/texact.htm>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

<sup>17</sup>La pandemia fue declarada el 11 de marzo de 2020. Página de la Organización Panamericana de la Salud, disponible en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

<sup>18</sup>*Decreto 297/2020*. Página del Boletín Oficial de la República Argentina. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

<sup>19</sup>El Decreto se ampara en el Artículo 205 del Código Penal, el cual establece penas de prisión de seis meses a dos años para aquella persona que “violare las medidas adoptadas por las autoridades competentes, para impedir la introducción o propagación de una epidemia”, disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16546/texact.htm>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

<sup>20</sup>*Resolución 108/2020 del Ministerio de Educación Nacional*. Página del Boletín Oficial de la República Argentina. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/226752/20200316>, fecha de consulta: 14 de abril de 2023.

A esto, agrega Mallardí (y desde una mirada marxista) que las estrategias que “[...] desarrollan las unidades familiares estarán vinculadas a su ubicación en las clases sociales fundamentales y, en su interior, a las heterogéneas fracciones que la componen” (2016:63). Lxs sujetos acuden a todo un repertorio de opciones para satisfacer sus necesidades: el mercado, los lazos de solidaridad cooperativos, las instituciones estatales, las organizaciones sociales, etc. Así, de acuerdo a su ubicación en las clases sociales, algunxs orientarán la satisfacción de necesidades más hacia el mercado, mientras que otrxs tendrán que incluir en su repertorio otras opciones, como comedores u organizaciones sociales.

Como mencionamos, la pandemia implicó un reacomodamiento de estas estrategias familiares de vida, ya que muchas personas y sobre todo de sectores populares, realizaban actividades en la informalidad y se vieron impedidas de estas fuentes de ingreso. Esto también afectó a las familias de lxs niñxs y adolescentes que asisten a AulaVereda:

*“Hubo un momento en que muchos no podían trabajar, entonces hubo una cosa muy fuerte de ‘uh posta, no tenemos ingresos’. Son muy poquitas las familias que tenían un trabajo fijo de lunes a viernes. Son poblaciones que en sí viven de changas o trabajos eventuales y se vieron muy afectadas porque de pronto todo se cerró”. (Ema, febrero 2022).*

En otros casos, y como señala una de las entrevistadas jefas de familia, el trabajo se intensificó, sobre todo porque sus tareas consistían en el cuidado de personas mayores o enfermas o eran consideradas esenciales:

*“Toda la pandemia trabajé yo. Toda la pandemia. Cuido a una señora que encima se enfermó y tuve miedo de enfermarme yo, porque fui igual, pero bueno, no me quedaba otra. La verdad que nunca dejé de trabajar, ni mi marido, que es custodio. Igual hubo otra gente que tuvo más necesidades” (Mónica, febrero 2022).*

Así, como señala Selman (2020), la pandemia se articuló con las condiciones de vida previas a la misma. La describe como una catástrofe, debido a que fue un acontecimiento adverso que provocó daños que colapsaron los recursos de los estados (sistema de salud, sistema de seguridad social, etc.) y que tuvo implicancias globales. Utiliza como enfoque teórico el enfoque social del riesgo: las emergencias, desastres o catástrofes, generan daños a causa de las amenazas físicas (en este caso la pandemia ocasionada por un virus que mutó naturalmente), pero también por la combinación de estas con las vulnerabilidades humanas

previas. En el caso de la pandemia de covid-19 podemos decir que agravó la situación de aquellos grupos que ya se encontraban en situaciones de vulnerabilidad social previamente, generando mayores padecimientos. Por ejemplo, y como señalamos más arriba, para aquellas personas que contaban con un trabajo no registrado o cobraban por día, las medidas de aislamiento tuvieron mayores consecuencias que para quienes se encontraban trabajando de manera registrada y percibían su salario a fin de mes. Por otro lado, quienes se encontraban en situaciones de hacinamiento previo, o convivencia con sus agresores o trabajaban en labores domésticas no reconocidas fueron mayormente afectadxs por la obligación de quedarse dentro de su casa o de cuidar a otrxs.<sup>21</sup> Así también lo describe una de las referentes:

*“Las familias se empobrecieron muchísimo, y durante la pandemia, lo que pasó con las niñas y con las mujeres adultas en particular fue que redoblaron su trabajo. Los trabajos de cuidado se incrementaron durante la pandemia, los trabajos de limpieza. Muchas niñas incluso salieron a trabajar afuera por primera vez para ayudar en sus casas”. (Paz, abril 2022).*

Otras situaciones problemáticas que se agravaron y evidenciaron tuvieron que ver con la clausura del espacio público (ya vedado para poblaciones infantiles pobres por la violencia y persecución policial a la que se enfrentan), con el acceso y permanencia escolar y con el hacinamiento.

*“Por ejemplo, Lionel que es el más chiquito no se conectaba a clase. Me costaba mucho y cuando se conectaba, podía estar 10 minutos, se nos cortaba internet por los datos, o andaba mal la compu, además le costaba prestar atención. Entonces él no siguió. Santiago tampoco, no se conectaba. Eliana sí, era la que más entraba, pero era todo muy difícil, concentrarse... hacer la tarea. Éramos muchos acá adentro”. (Clara, febrero 2022).*

Como mencionamos anteriormente, muchxs de lxs niñxs que concurren a la organización habitan en una casa transitoria del barrio de Almagro<sup>22</sup>, y la mayoría de ellxs lo hacen en

---

<sup>21</sup>Para más información sobre el impacto diferencial de la pandemia en las mujeres puede consultarse: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>, fecha de consulta: 14 de abril de 2023.

<sup>22</sup>Este tipo de vivienda, según la clasificación oficial del censo 2022 se considera “inquilinato, hotel familiar o pensión y es un edificio o estructura construido para tener varias piezas con salida a uno o más espacios de uso común, con la finalidad de alojar a personas en forma permanente. Cada pieza ocupada es considerada una vivienda. Generalmente tiene baño/s o cocina/s de uso compartido”. En este caso las viviendas fueron acondicionadas para que cada una tenga un baño propio. Disponible en: <https://censo.gob.ar/index.php/guia-para-responder-el-censo-digital/>, fecha de consulta: 14 de mayo de 2023.

situaciones de hacinamiento o de escasa (o nula) privacidad, ya que varixs miembros de la familia comparten un mismo cuarto. Otras familias, tuvieron necesidades alimentarias:

*“Acá hay un merendero [refiriéndose a la casa], pero bueno hubo un tiempo que tampoco, ya no se daba, entonces lo retomamos. Hacíamos panes, tortas fritas y tratábamos siempre de darle más a las personas que sabíamos que no estaban trabajando. Porque había gente acá que cuando empezó la pandemia no pudo trabajar en nada. Entonces a esa gente tratábamos de ayudarles. (Clara, febrero 2022).*

El Estado nacional desplegó una serie de medidas que buscaron hacer frente a las consecuencias socioeconómicas de la pandemia. Entre ellas, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)<sup>23</sup>, que en su primera edición consistió en una transferencia monetaria de \$10.000 (diez mil pesos) y alcanzó a más de 9 millones de personas. También se duplicaron los montos de la AUH y la AUE (Asignación Universal por Embarazo) que alcanzó a más de 4,3 millones de NNyA (Brancoli, 2021). A su vez, se puso en marcha el programa Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) mediante el cual el Estado se hacía cargo de una parte de los salarios del empleo privado registrado, lo que permitió aliviar la situación económica de pequeñas y medianas empresas que veían paralizadas sus actividades. Otras medidas, como el congelamiento de tarifas y alquileres, la suspensión de desalojos y despidos y la doble indemnización, intentaron contener la situación social generada por la pandemia y atenuar su impacto en los sectores medios y pobres. Además, se tomaron algunas medidas de carácter progresivo, como la sanción de la ley del Aporte Solidario y Extraordinario a las Grandes Fortunas<sup>24</sup>, en diciembre de 2020, lo que permitió al Estado recaudar más de \$200.000 millones de pesos para hacer frente a los costes de la pandemia.

Implementadas todas estas medidas de emergencia, aún la situación económica y social de amplios sectores continuó siendo precaria. Es en este escenario en que lxs sujetxs profundizaron la atención de necesidades en las redes de ayuda mutua familiares o comunitarias y que las organizaciones comenzaron a trabajar en la atención de nuevas demandas que, en muchos casos y en un principio, no se encontraban dentro de su repertorio institucional. Así, coincidimos con la mirada de Brancoli, quien señala que “las redes

---

<sup>23</sup>La primera versión del programa se puso en marcha en marzo de 2020 y alcanzó a aquellas personas de entre 18 y 65 años que tenían trabajos informales, eran monotributistas sociales o de categoría A o B, personal de casas particulares o beneficiarixs de la AUH-AUE o Progresar.

<sup>24</sup>Ley 27605. La ley contempla el cobro de 2% a los patrimonios de las personas físicas que hayan declarado hasta la fecha de la promulgación de la norma más de \$200 millones.

territoriales (familiares y comunitarias) se activan particularmente en contextos de crisis y emergencia” (2021: 21).

Gómez señala la importancia de entender a las demandas en su situación de complejidad, en el sentido de que hay problemas sociales que “no se resuelven inmediatamente por la vía de la distribución de ingresos” (2013). La autora hace referencia a demandas de primera generación (que tienen que ver con la necesidad de alimentos, garrafas, subsidios, etc), demandas de segunda generación (obras de infraestructura), demandas de tercera generación (que tienen que ver con aspiraciones educativas, culturales o de participación política, entre otras) y otras a las que refiere como “demandas de intervención en la complejidad”, que tienen que ver con la persistencia de problemas sociales, múltiples vulneraciones de derechos y la ausencia de respuestas desde el Estado (Gómez, 2013: 38). Si bien estas demandas descritas por la autora hacen alusión a intervenciones del Estado, en un contexto complejo y signado por la urgencia, vemos cómo organizaciones sociales como AulaVereda (que se dedica a atender, como parte de su proyecto político, demandas de tipo educativas, culturales, de participación política, de reconocimiento, entre otras) se vuelcan a la atención de demandas de primera generación.

### **AulaVereda durante la pandemia de covid-19: entre los encuentros virtuales, los derechos y la asistencia**

*“Hicimos muuuuucha tarea. Nos hicimos compañía por la compu. Conseguimos DNIs. Hicimos alta olla popular. Lloramos booooocha.”* (Fragmento de Carta Colectiva, AulaVereda, 2020)<sup>25</sup>

A través de entrevistas y registros reconstruimos las actividades que realizaron, reconvirtieron, repensaron (y dejaron de realizar) en AulaVereda, a partir de la pandemia de Covid 19 y hasta principios de 2021<sup>26</sup>.

AulaVereda comienza sus actividades de acompañamiento escolar y recreación, cada año, en el mes de abril, por lo que cuando se decretan los cierres y se interrumpen las actividades “no esenciales” (marzo), se encontraban en pleno proceso de planificación y, en una primera instancia, tuvieron que volcar varias de sus acciones a la virtualidad:

---

<sup>25</sup> Esta referencia es parte de un material que se incluye en el anexo B. Es el resultado de una dinámica que se hizo en una reunión interna en donde lxs militantes escribían una carta a Nadezhna Krúpskaya, una pedagoga y dirigente política soviética, en la cual le contaban todas las cosas que habían hecho como organización durante la pandemia. Se omitieron algunos nombres de organizaciones, personas y otras instituciones para resguardar datos sensibles.

<sup>26</sup>El relevamiento de los registros arroja una gran cantidad de actividades y dada la extensión de este trabajo se optó por mencionar solamente algunas; aquellas que se relacionan con las nombradas por las militantes en las entrevistas.

*“Virtualizamos lo que pudimos, el acompañamiento, las actividades culturales, las reuniones, las formaciones.” (Verónica, abril 2022).*

*“Hicimos reuniones por Zoom todos (sí, TODOS) los sábados de la pandemia.” (AulaVereda, 2020).*

En estas reuniones planificaban, conversaban acerca de sus cotidianidades y las de lxs niñxs y sus familias, hacían juegos y formaciones en diferentes temas: “hicimos muchos talleres de formación para nosotrxs y también con otros AulaVeredas. Tuvimos invitadxs de lujo: Mara Lesbgueris, Horacio Itzcovich, La Chiqui González, Juan Escobar, compañerxs de ATE<sup>27</sup>” (AulaVereda, 2020).

Mediante estos encuentros semanales también se organizaban para que cada grupo de educadorxs se comunique con lxs niñxs de los respectivos espacios y puedan coordinar para hacer tarea, hablar por videollamada un rato o incluso conversar con algún referente adultx<sup>28</sup>.

También se trató de mantener algo de la grupalidad, a la vez que se pensaban encuentros individuales o visitas a la casa para ver cómo estaban:

*“Intentamos que siguiera habiendo algo de lo colectivo, sobre todo entre lxs pibxs, que pudieran tener algún espacio de grupalidad. Por ejemplo, con lxs de primaria hacíamos llamadas grupales, entonces por lo menos buscábamos que hubiera dos o tres de ellxs con alguna de nosotras y jugar... Al Among Us, a veces charlar, jugar al Pictionary con la pizarra del Zoom, lo que se pudiera. Muchxs pibxs no tenían Zoom, entonces hacíamos videollamada por celu. Jugábamos a la escondida por videollamada, lo cual fue espectacular.” (Luz, marzo 2022).*

*“Pero a medida que se pudo volver a salir de la calle sin tener miedo, también empezamos a hacer algunas salidas, acompañar a algún que otrx pibx que estuviera viviendo alguna situación difícil en su casa a caminar, a dar una vuelta. Nos juntábamos en grupos reducidos. Tratábamos de mantener algo de lo grupal, algo de lo colectivo ahí.” (Luz, marzo 2022).*

---

<sup>27</sup>Estxs invitadxs eran, entre ellxs, especialistas en psicomotricidad, pedagogía, infancias y trabajadores del sistema de protección de NNyA.

<sup>28</sup>Si bien en AulaVereda se busca propiciar el encuentro intergeneracional, existen subdivisiones de acuerdo a la edad, lo que hace que se conformen diferentes espacios a su interior. Así, está el grupo de primera infancia, el grupo de nivel inicial, el grupo de primaria y el grupo de Grandes, en donde van adolescentes de entre 12 y 17 años. Así, durante la pandemia, lxs educadores que coordinaban cada grupo eran quienes se encargaban de establecer y organizar el contacto con lxs niñxs y sus familias.

En esos encuentros con lxs niñxs o sus familias fueron saliendo algunas preocupaciones y necesidades que eran manifestadas a lxs militantes:

*“Veíamos que algunos no estaban teniendo contacto con la escuela, que les costaba hacer la tarea, que estaban todo el día encerradxs en la casa, que estaba aburridxs, que tenían miedo de enfermarse o se había enfermado algún familiar o que sus familias no podían trabajar. Que no tenían compus, o estaban sin datos. Incluso nos contaron sobre situaciones de violencia.”* (Luz, marzo 2022).

A partir de ello, en las reuniones semanales que el colectivo seguía sosteniendo, se pensaron diferentes líneas de acción para atender a estas demandas y para poder seguir en contacto con lxs niñxs y sus familias. Entre ellas, destaca una referente:

*“Lo que empezamos a hacer fueron principalmente dos cosas: una olla popular, una vez por semana y entrega de comida, de bolsones para las familias de lxs pibxs con lxs que trabajamos. La mayoría de lxs pibxs viven en una casa transitoria de un movimiento de vivienda, de acá a media cuadra, entonces íbamos a la casa, les dábamos los bolsones y de paso aprovechábamos para hablar con lxs pibxs, preguntándoles cómo venían con el cole, cómo estaban con el tema de la pandemia, para intercambiar un poquito. Porque de repente dejamos de verles. Nosotrxs veníamos viéndonos por lo menos una vez por semana y de repente lxs dejamos de ver. Entonces se transformó un poco en un momento de intercambio con ellxs”.* (Ema, febrero 2022).

La idea de la olla popular o comedor ya venía pensándose durante el macrismo, al ver la creciente pobreza y necesidades alimentarias de las personas del barrio, aunque todavía no terminaba de articularse. Fue con la pandemia y con la agudización de estas necesidades que se manifiesta como línea de acción concreta y que surge espontáneamente en una de las reuniones de la organización:

*“Entonces fue como bueno, de una, empecemos a hacer una olla, porque aparte, también, era medio la única cosa que podíamos hacer.”* (Ema, febrero 2022).

Así lo menciona una de las entrevistadas, haciendo referencia a que los encuentros presenciales no eran posibles y las necesidades más básicas eran acuciantes. Además, como mencionamos, esta era una de las pocas actividades calificadas como esenciales y permitidas en el contexto de ASPO.

*“La olla la empezamos a hacer al principio de la pandemia, muy empezando todo, en el medio del caos y también estaba esta cosa de queremos hacer algo, no podemos hacer actividades culturales, no podemos ver a lxs pibxs, bueno qué podemos hacer: una olla.”* (Ema, febrero 2022).

Así, de junio de 2020 a noviembre de ese mismo año, organizaron más de 20 ollas populares<sup>29</sup>, en encuentros semanales en los que lxs militantes compraban todos los ingredientes, cocinaban la comida y la repartían, por turnos, a las personas que se congregaban afuera del local. En total repartieron casi 1000 raciones<sup>30</sup>, alcanzando a familias que pasaban por el lugar, personas en situación de calle y, en ocasiones, niñxs del espacio y sus familias.

*“Hubo una olla... más como Tere ¿no? pero bueno AulaVereda ahí participando, nunca habíamos dado comida y de repente dábamos.”* (Paz, abril 2022)

Esta olla formaba parte del circuito alimentario popular que se conformó en el barrio de Almagro durante la pandemia de covid-19, a partir de la declaración del Comité Solidario de Emergencia de la Comuna 5<sup>31</sup>. Así, la olla popular que se realizaba en el centro cultural, se sumaba a otras acciones asistenciales que llevaban a cabo otras organizaciones del barrio<sup>32</sup>.

A su vez, otra de las actividades que comenzaron a realizar en la pandemia fue la entrega de bolsones, que como se señaló, tuvo que ver con las necesidades alimentarias que se habían exacerbado.

*“Hubo todo un momento medio psycho de la pandemia en donde con una compañera con auto, nos recorriamos muchas escuelas de la ciudad para que nos den los bolsones de merienda que les sobran. También hablamos con personas que no iban a retirar las viandas a las escuelas y entonces nos la donaban a nosotrxs.”* (Ema, febrero 2022).

Luego a esas viandas se les agregaban frutas y verduras y artículos de higiene y de gestión menstrual que compraban con dinero que recibían a través de diversas campañas de

---

<sup>29</sup>Según registros que nos proporcionaron desde la organización.

<sup>30</sup>Según registros que nos proporcionaron desde la organización.

<sup>31</sup>Este comité lo conformaron diferentes organizaciones sociales, partidos políticos, centros culturales, parroquias, escuelas, centros de salud, comunexs, entre otrxs actores sociales, a partir de la preocupación colectiva frente al avance de los casos de covid-19 en el barrio y las consecuencias sociales que conllevaba la pandemia.

<sup>32</sup>Al respecto consultar el flyer posteo en las redes sociales que detalla los horarios de la olla popular (Anexo C) y el que detalla el circuito alimentario de emergencia del barrio de Almagro durante la pandemia de covid-19 (Anexo D).

donaciones que realizaban a través de las redes sociales<sup>33</sup> (“si nos organizamos comemos todes”).

Otra de las acciones que llevaron a cabo fue la de un ropero solidario<sup>34</sup>, que se organizaba los días en que el centro cultural estaba abierto para recibir donaciones o cuando tenía lugar la venta de productos del nodo de la UTT en el local (que comenzó en junio de 2020).

*“Para esto también pedimos donaciones por las redes. Lxs vecinxs también nos traían ropa. Esto lo hicimos porque teníamos mucha ropa que nos venían trayendo y porque había mucha gente que pasaba por el local a pedirnos, más que nada personas en situación de calle. Pero también pasaba algo re loco que era que lxs pibxs y sus familias venían a buscar ropa que les gustaba y eso también nos permitía verles. Entonces venían, elegían la ropa y charlabamos con ellxs” (Paz, abril 2022).*

Igualmente, estos encuentros en el local no eran tan habituales, lo que predominaba eran los encuentros virtuales o aquellos propiciados por las militantes, quienes una o dos veces por semana se acercaban a las casas de lxs niñxs y sus familias para conversar y ver cómo se encontraban. En esos encuentros unx a unx y en las conversaciones telefónicas las familias y lxs niñxs expresaban diferentes necesidades o problemáticas que estaban atravesando y las militantes comenzaron a poner estas situaciones en común en las reuniones de la organización. Así, pudieron relevar necesidades que iban desde lo alimentario hasta la resolución de trámites administrativos que implicaban el acceso a determinados derechos: “Inscribimos a familias para que el Ministerio de Desarrollo les entregue bolsones. También inscribimos al IFE, a becas alimentarias, a becas de secundaria y muchas cositas burocráticas más”. (AulaVereda, 2020)

*“Siempre fue algo que hicimos, que acompañamos, pero con la pandemia se intensificó un montón el acompañamiento a las familias con trámites, con cosas burocráticas, trámites de becas, de subsidios, de lo que sea. El acompañamiento con situaciones de violencia a lxs niñxs y a sus familias, el acompañamiento con situaciones de salud un montón. De acceso a muchos derechos que, sobre todo durante la pandemia, se dificultó mucho más.” (Luz, marzo 2022)*

*“Generamos nuevas articulaciones institucionales re interesantes para laburar*

---

<sup>33</sup> Al respecto consultar el flyer postado en las redes sociales para la campaña de donación (Anexo E).

<sup>34</sup> Al respecto consultar el flyer postado en las redes sociales para la donación de ropa (Anexo F)

*situaciones particulares de algunas familias, porque tenemos una compañera que, por ejemplo, trabaja en el Ministerio Público Tutelar. Y trabajamos para lograr el acceso a derechos, por ejemplo necesidad de patrocinios jurídicos. Entonces AV y el Tere fueron como un intermediario con algunas instituciones del Estado. Mismo con la escuela, el CESAC, sobre todo durante la pandemia.” (Luz, marzo 2022)*

Otras situaciones que se acompañaron tuvieron que ver directamente con brotes de la enfermedad que sucedían dentro de la casa donde vive la mayor parte de lxs niñxs que acuden al espacio:

*“Bueno cuando había que hisoparse, no existían las vacunas todavía ¿no? Eh... y las casas tomadas empezaron a ser focos muy zarpados (...) y nos llamaron para entrar a las casas tomadas para hacer los hisopados” (Paz, abril 2022)*

*“Uno de los comuneros organizó para que fueran a hisopar a todas las familias a la casa y con una compañera fuimos ese día porque nos pidieron... la casa tiene una responsable y ella nos llamó y nos pidió que fuéramos, porque hubo una situación bastante violenta. Entonces nos pidió que fuéramos para estar con ellxs. Y terminamos, también, ayudando nosotras a todo el proceso burocrático. Entonces venían las familias, nos daban sus DNIs, lxs anotábamos. Terminamos participando de todo eso por como se dieron las cosas. (Ema, febrero 2022)*

*“Conseguimos turnos de hospital, camas. También acompañamos a lxs niñxs a los centros de aislamiento, les llevábamos cosas, les hacíamos saber que estábamos ahí. Para esto también tuvimos que conseguir crédito, datos, celulares.” (Luz, marzo 2022).*

Como señalamos, para poder financiar todas estas actividades se organizaban colectas por las redes, poniendo a disposición los datos de AulaVereda para recibir las donaciones, tanto monetarias como materiales. También se les escribieron cartas a diferentes empresas y otras organizaciones, quienes, en algunos casos, las respondieron positivamente, enviando alimentos, útiles escolares y hasta insumos electrónicos como computadoras y celulares.

*“...Por esto, desde AulaVereda, en función de seguir sosteniendo nuestro proyecto y poder brindarles sostén a las familias de las chicas y chicos con los que trabajamos, estamos solicitando donaciones a aquellas empresas que tengan un impulso solidario y deseen aportar su grano de arena para hacer de esta pandemia un poco menos difícil para los sectores más postergados.” (Fragmento de carta de pedido de donaciones a*

empresas y otras organizaciones, AulaVereda, 2020)<sup>35</sup>.

Otra manera de buscar aportes fue a través de formaciones que se ofrecían a la comunidad de educadores populares, militantes, organizaciones y todas aquellas personas interesadas en el trabajo con niñeces. Así, se organizó una nueva edición de la Escuela Veredil<sup>36</sup>, que venía funcionando en formato presencial desde 2018, y que durante la pandemia se trasladó a la virtualidad.

Durante la pandemia también se organizaron ciclos de charlas y exposiciones de especialistas sobre diferentes temas (“Cantame las cuarent(en)a”), entre ellos: aborto y salud sexual y reproductiva, nuevas masculinidades, uso de cannabis medicinal, emergencia habitacional, racismo y clasismo, entre otras cosas. Como ya mencionó una militante, estas actividades tenían lugar en las redes sociales, mediante las cuales hacían vivos y escribían y posteaban

*“...como forma de mantener abierto de alguna manera el centro cultural y las actividades que ahí hacíamos” (Verónica, abril 2022)*

*“Juntarnos colectivamente todos los sábados entre 20 personas era imposible, así que todo cambió, las formas de encuentro con les pibis, con les adultes, con quienes venían al Tere. Nosotres pasamos a tener todas reuniones por Zoom y a tratar de generar con les pibis otros espacios de encuentro, con algunes se pudo hacer virtual y con otre era ir casa por casa”. (Paz, abril 2022).*

Este “ir casa por casa”, profundizó los acompañamientos más individuales que esporádicamente venían sosteniendo pre-pandemia:

*“Se volvió todo más personalizado. Los acompañamientos se tuvieron que volver, de algún modo, más individualizados o más “de caso”. Como de acompañar a esta familia, o a estx pibx.” (Luz, marzo 2022)*

*“Lo que empezó a pasar es que hay muchos grupos de hermanos que vienen al espacio o algunas profes tienen una referencialidad con determinada familia, entonces pasaba*

---

<sup>35</sup>Ver anexo G.

<sup>36</sup>Uno de los principios de la organización es la formación constante. Tanto en las entrevistas, como en el alto valor académico que consideramos tienen las investigaciones de muchas de las militantes de AulaVereda, se pueden ver los valiosos aportes que hacen al campo de saberes de las niñeces. Estas formaciones tienen un alto contenido académico y también práctico y metodológico en cuanto al trabajo con las infancias. Quienes las dictan suelen ser militantes e investigadoras con una reconocida trayectoria de publicaciones y participación en seminarios y cursos especializados. La Escuela Veredil ya cuenta con más de 6 ediciones y por ella han pasado centenares de personas.

*que de pronto estabas hablando con muchas familias. Una porque era la profe que le ayudaba con la tarea, la otra porque les conoce de chiquites, otra porque es la que sabe hacer los trámites y así... eso después empezamos a ordenarlo, pero en la pandemia fue todo caos". (Ema, febrero 2022)*

*"Las recorridas por las casas semanales... fue la entrega de bolsones semanales, y como todo una organización que se fundó con una base en la asistencia, ¿no? Como decir, bueno vamos... a que no se mueran, a que no se mueran de hambre, a que no se mueran golpeadas... ocuparnos de las violencias es algo que también pasó durante la pandemia y que antes no había pasado." (Paz, abril 2022)*

Ese "orden" fue decantándose en lo que más adelante sería conocido como "grupo fantástico"<sup>37</sup>, un grupo de militantes de la organización que estaba llevando la mayor parte de los acompañamiento en materia de acceso a derechos, como la obtención de DNIs, tramitación de turnos en instituciones de salud, gestión de subsidios, elaboración de informes sociales, entre otras cosas. Quienes integran este grupo poseen un contacto cercano con las familias y un amplio conocimiento de las instituciones estatales y políticas sociales (ya sea por su trabajo o su formación académica), además de ser quienes manifestaban interés en llevar adelante estas tareas.

Por último, no podemos dejar de mencionar el acompañamiento emocional que se sostuvo desde la organización, tanto a lxs niñxs como a sus familias, ante las diversas situaciones problemáticas que atravesaron durante la pandemia:

*"Era una situación muy difícil, adentro de las casas se estaban contagiando muchísimo, estaban cayendo como moscas y lo que se vivía era mucho miedo, todo el mundo tenía mucho miedo. Entonces, por un lado, era como, bueno, ¿cómo resolver el miedo de las personas? Incluso llegamos a traernos pibas a nuestras casas, pibas que estaban expuestas a situaciones de violencia". (Paz, abril 2022)*

Llevar adelante tareas educativas y de recreación; propiciar espacios de encuentro entre niñxs, adolescentes y educadorxs; sostener actividades culturales virtuales; a la vez que se profundizaban los acompañamientos personalizados por diferentes situaciones y se volcaban a tareas de tipo asistencial para resolver las situaciones más urgentes (búsqueda de recursos; provisión de alimentos y bienes esenciales; gestión de turnos y subsidios; inscripciones

---

<sup>37</sup>Nombre del grupo de WhatsApp de las militantes que conforman este espacio.

escolares; acompañamiento en hisopados, entre otras cosas), fueron solo algunas de las actividades que realizó la organización durante la pandemia.

Como vimos en el recorrido realizado en este capítulo, las organizaciones y entre ellas AulaVereda, debieron volcarse a la realización de actividades asistenciales durante este período. En este sentido, acordamos con Brancoli, quien señala que la crisis desatada por la pandemia reactualiza diversos debates, entre ellos aquellos que refieren al trabajo, la producción, la redistribución y también la asistencia (Brancoli, 2020), los cuales son tomados como temas dentro del campo del Trabajo Social.

En AulaVereda, estas actividades no se llevaron a cabo sin tensiones, ni ciertas resistencias o contradicciones. Es lo que analizamos en los siguientes capítulos.

## **Capítulo 2: lo asistencial en las organizaciones sociales**

En este capítulo analizamos la definición de asistencia (Oyhandi, 2020) y su relación con la cuestión social (Castel, 1997; Cavallieri, 2008). Además, mencionamos los distintos sentidos que atraviesan este concepto, guiándonos por las racionalidades descritas por Servio (2020) y desarrollamos en particular la noción de asistencialismo y de derecho. Mencionamos también las discusiones actuales sobre la temática con los aportes de Arias (2012, 2020) y Alayón (2008). Luego, tomamos el concepto de situaciones problemáticas de Cavalieri (2008) para incluir otra mirada en la que pueden pensarse las actividades asistenciales.

En otro subtítulo, analizamos cómo el acontecimiento de la pandemia de covid-19 (Badiou, 1993) irrumpió exponiendo la vulnerabilidad de los cuerpos (Butler, 2019) a la vez que movilizando respuestas asistenciales colectivas a la situación social, económica y política que produjeron estas circunstancias.

Por último, tomamos a Hermida (2020) para pensar la identificación entre actividades asistenciales y tareas de cuidado, analizándolas desde una mirada feminista.

### **Debates sobre la asistencia: conocer la historia para explicar el presente**

La asistencia es definida por Oyhandi (tomando a Castel) como un conjunto de prácticas, disposiciones y dispositivos agrupados por una variable en común: estar constituidos a partir de la existencia de “categorías de poblaciones carecientes y la necesidad de hacerse cargo de ellas” (Castel, 1997:33 en Oyhandi, 2020). De esta forma, resulta definida a partir del sujeto al cual está dirigida, y no del tipo de actividad que se realiza. Por ejemplo, en Argentina garantizar salud y educación a las poblaciones pobres fue considerado una actividad de asistencia filantrópica hasta principios del siglo XX (por eso formaba parte de los objetivos de la Sociedad de Beneficencia<sup>38</sup>). Sin embargo, en el momento en que ambas se establecen como derechos universales<sup>39</sup> dejan de ser consideradas asistencia (Arias, 2020).

---

<sup>38</sup>La Sociedad de Beneficencia fue un organismo filantrópico creado en 1823 que implicó por primera vez al Estado Argentino en el financiamiento de una institución cuyo objetivo era ocuparse de las necesidades de los pobres (tarea reservada anteriormente solo a la iglesia católica). La administración de esta sociedad estaba en manos de un grupo de damas de la alta sociedad y contaba con diversas instituciones que fueron ampliándose a lo largo de los años entre las que se encontraban colegios, hospitales y asilos.

<sup>39</sup>Los derechos son normas, valores y principios universales que reconocen la dignidad de todo ser humano. Adhieren a los valores de dignidad, libertad, igualdad, solidaridad, seguridad y justicia y siguen los principios de universalidad, indivisibilidad, independencia, igualdad, no discriminación, participación, inalienabilidad y rendición de cuentas. Las personas constituyen titulares de derechos, mientras que el Estado resulta titular de obligaciones respecto de estos (Segade et. al, 2011)

En 1948 la ONU adopta la Declaración Universal de los Derechos Humanos imprimiendo este concepto en toda la política occidental.

Según Cavalieri (2008), la asistencia es una de las estrategias utilizadas para enfrentar a la cuestión social, concepto que construye a partir de la definición proporcionada por Castel (1997), nutriéndose también de otros autores. La cuestión social, para esta autora, alude a

[...] manifestaciones de desigualdades y antagonismos económicos, culturales, políticos, ideológicos, aprehendidos desde la perspectiva de la totalidad. Dichas manifestaciones dan cuenta de la dinámica histórica y expresan disyuntivas y antagonismos del sistema capitalista, basados en la contradicción capital-trabajo. Al mismo tiempo, constituyen situaciones que ponen en riesgo el orden establecido o, en términos de Castel, *una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura.*” (Cavallieri, 2008:41).

Las distintas estrategias utilizadas para enfrentarla son moldeadas de manera histórico-política por lo que “las particulares expresiones del conflicto de clase y las relaciones de poder influyen en las respuestas que se dan a esas manifestaciones de la cuestión social” (Cavallieri, 2008:41). Siguiendo esta línea, tomamos los planteos de Servio, quien realizó un análisis sobre la historia de la asistencia social en nuestro país y pudo deducir ocho racionalidades que atravesaron esta noción en momentos histórico-políticos particulares pero persisten aún hoy en día formando “amalgamas”, sentidos que se sedimentan y subyacen a los dispositivos de asistencia social actuales (estatales, de organizaciones sociales, ONGs, etc.) (Servio, 2020). Las racionalidades

“[...] contienen modos de pensar y delinear el campo de actuación de la asistencia, prefigurando un sujeto-objeto destinatario; se componen de ciertos diagnósticos - los cuales abonan a la construcción - de los problemas alrededor de los cuales debe dirigirse su oferta, produciendo imperativos y modalidades concretas de actuación” (Servio, 2020: 16).

Estas expresan a la asistencia concebida como: visión filantrópica moralizadora, relacionada con la Sociedad de Beneficencia que vincula la pobreza con la ausencia de virtud; visión piadosa, vinculada con las instituciones religiosas, la compasión y “el otro” representado como “carente”; visión solidaria, relacionada a los grupos de inmigrantes de fines del siglo XIX y principios del XX en la que la asistencia se constituye como una estrategia “entre pares” donde se identifican necesidades comunes; visión científica, relacionada con la medicina higienista y el rol de prevención y promoción y en la que la pobreza es vinculada con la ignorancia; visión sustitutiva del empleo, relacionada con la pérdida de los sostenes

vinculados al empleo formal; visión de justicia, relacionada con la Fundación Eva Perón que vinculaba la pobreza con una falla estructural de la sociedad y lxs sujetxs asistidxs son consideradxs acreedorxs del Estado; visión desarrollistas-promocional, vinculada a los planes de la CEPAL y el modelo de asistencia y promoción que relaciona la pobreza con el “atraso” o la falta de integración en la modernidad y, por último, como visión del desarrollo humano, que considera a los sujetos de la asistencia como población “de riesgo” o “vulnerable” y que busca “empoderar” a las comunidades utilizando sus propios recursos para mejorar su situación, desvinculando las situaciones de pobreza de las estructuras sociales generales (Servio, 2020).

Si bien la autora considera que la visión de justicia social es la que más se acerca a la necesaria “ampliación y efectivización de las prestaciones asistenciales” (Servio, 2020:32) que eran presentadas como derecho (en contraposición a la idea de merecimiento), no establece un orden evolutivo o lineal entre las racionalidades (donde existirían algunas que habilitan derechos y otras que los niegan) sino que las considera como parte de procesos históricos donde se amalgaman entre sí, generando matices, avances y retrocesos que explicitan el carácter político de la asistencia (Servio, 2020). Estos mismos matices pueden observarse en los debates que se dan dentro de instituciones estatales, privadas y organizaciones sociales. Como vimos en el primer capítulo, el campo de las organizaciones sociales no es homogéneo, ya que las mismas intervienen sobre diferentes temáticas, con estrategias diversas y peso de actuación relativo. Esta heterogeneidad se reproduce, a su vez, dentro de las mismas organizaciones, debido a que son actores colectivos formados por sujetos implicados políticamente. En su interior se producen debates sobre estrategias, objetivos, lecturas coyunturales, acciones a tomar, etc.

Muchas organizaciones e instituciones utilizan hoy en día la noción de “sujetos de derechos” la cual podemos relacionar con la visión de la asistencia como justicia social (Servio, 2020), surgida durante los gobiernos peronistas, incluida en los sentidos populares argentinos y que permea los discursos actuales de instituciones, funcionarixs y organizaciones sociales (incluso no peronistas). Esta racionalidad abreva en las acciones de la Fundación Eva Perón (creada en 1948), pensadas con una lógica “retributiva” donde el Estado debe “devolver” a quienes la sociedad les “falló”; el Estado tiene algo que “reparar” y los sujetos de la asistencia son pensados como “acreedores del Estado” (Oyhandi, 2020).

Por otro lado, las discusiones en torno a la asistencia en las organizaciones suelen estar

atravesadas por la noción de asistencialismo. Esta noción comienza a gestarse a partir de la instauración del modelo de asistencia y promoción vinculado con la visión desarrollista-promocional (Servio, 2020) que se desarrolla en la Argentina a partir de 1955, en relación a los ya mencionados planes de la CEPAL. Este modelo implicó la profesionalización del tratamiento de la pobreza y la valorización de los profesionales que trabajan con estas temáticas (Arias, 2012), buscando promover la integración de las poblaciones pobres a la modernidad, a partir del diagnóstico de que las necesidades que sufren tienen su causa en el “atraso” de la comunidad. Siguiendo a Oyhandi (2020) esta visión no concibe a las poblaciones asistidas como acreedores del Estado o de la sociedad sino como poblaciones que muestran “fallas” o problemas individuales, familiares o comunitarios vinculados con sus hábitos, comportamientos y recursos disponibles. Servio (2020) plantea que esta racionalidad impregna hasta el día de hoy las intervenciones sociales con la idea de que las acciones promocionales que implican una contraprestación o una muestra de cambio actitudinal en las personas son más beneficiosas que la asistencia; estableciendo el concepto de “asistencialismo” vinculado con una lógica demagógica, paternalista o clientelar. Para Carballada, este modelo establece a las necesidades de las poblaciones pobres o asistidas como una “[...] dificultad de adaptación, individual, comunitaria o grupal ligada al desconocimiento de la racionalidad moderna” (2010:53). Así, a partir de este momento histórico, la intervención en lo social se vincula con la inserción del individuo en la modernidad a través de descubrir y retirar los obstáculos internos que muestra para resistir su integración. La noción de “resistencia al cambio”, utilizada en la reconceptualización, continuará en esta línea, pero profundizando una crítica al sistema social antes que a la “falta de adaptación”.

La reconceptualización fue un proceso iniciado alrededor de 1965, de carácter latinoamericano y que tuvo en Argentina como principales exponentes a Norberto Alayón, Alberto Diéguez y Juan Barreix, entre otros (Arias, 2012). Según Arias, se basó en una crítica al tecnocratismo desarrollista “proimperialista” y permitió que en el Trabajo Social se incorporaran herramientas analíticas del marxismo, por ejemplo la propuesta pedagógica de Freire sobre educación popular.

El movimiento de reconceptualización se asienta sobre las bases del modelo de asistencia y promoción, cuestionándolo en la teoría, a la vez que sosteniendo algunas nociones metodológicas. La promoción aparece en este movimiento asociada a la concientización, es decir a la denuncia de las estructuras injustas y no a la búsqueda de integración en el sistema

(Arias, 2012). Por otro lado, la asistencia, la resolución de necesidades aparece como un medio, o un paso necesario para llegar a la concientización (Arias, 2012), por lo cual “la mención a la asistencia viene acompañada de la de asistencialismo como elemento a ser superado en la intervención profesional por la “movilización” popular” (Arias, 2012:94).

Como observamos, es a partir del inicio del modelo de asistencia y promoción que comienza a utilizarse el concepto de “asistencialismo” como “elemento a ser superado” (Arias, 2012). Siguiendo con la forma en que Servio (2020) comprende a las racionalidades, podemos observar la continuidad de estas discusiones hasta nuestros días.

### **Asistencia, asistencialismo y derechos**

En la actualidad, el debate sobre el asistencialismo, la asistencia y su concepción como derecho continúa vigente. Arias (2020) plantea que en Argentina no existen lineamientos políticos-institucionales claros con respecto a la asistencia debido a ciertos obstáculos que impiden su institucionalización y conceptualización como derecho. Por un lado, existe un cierto sentido popular extendido en nuestro país que permea instituciones, organizaciones, discursos de funcionarixs, medios de comunicación, etc. y sostiene al trabajo (asalariado) como el principal organizador de la vida y única fuente de sentido y “dignidad”. Este fue construido a partir de la existencia del peronismo como movimiento político que centró su plan económico y social en el pleno empleo y las protecciones de seguridad social asociadas al mismo. Por otro lado, y como contraparte de lo anterior, la asistencia es entendida como una situación “indigna” y no deseable por lo que debe ser necesariamente temporal (hasta que pueda lograrse la inserción del sujeto en el mercado de trabajo); de esta forma, lxs sujetxs pueden pedirla pero no reivindicarla como derecho. Por último, el hecho de que las acciones de asistencia social hayan estado difuminadas entre los niveles nacionales, provinciales, municipales, además de organizaciones sociales, ONGs, fundaciones, etc., implica una dificultad a la hora de definir las y pensarlas como un todo organizado (Arias, 2020). De todas formas, Arias (2012) sostiene que es posible abrir horizontes y reivindicar a la asistencia como derecho, pensarla desde un sistema público que la institucionalice como tal sin menoscabar el trabajo asalariado, socavar la agencia de lxs sujetxs, ni tampoco restar protagonismo al rol de las organizaciones sociales; no existe una oposición entre promover el empleo registrado (con los derechos laborales asociados al mismo) y, a su vez, políticas de asistencia social, debido a que los proyectos políticos populares de la argentina utilizaron el

modelo “más más”, es decir, más políticas asistenciales, más promoción del empleo y los derechos laborales.

[hay quienes] “plantean que no hay que institucionalizar la asistencia porque debe ser el trabajo formal y protegido el que cubra los problemas asociados a las diversas situaciones de vulnerabilidad social. Y ahí me parece que uno entra en un falso dilema, o sea, si es la opción por el trabajo protegido masivo o la opción por las protecciones asistenciales [...] En nuestra historia los modelos de Estados populares han ido por la fórmula “más más”, han generado más trabajo protegido y mayores protecciones asistenciales; han sido las etapas neoliberales que han planteado a lo asistencial como reemplazo de las acciones de protección asociadas al trabajo [...]” (Arias, 2020)<sup>40</sup>.

Para esta autora, entonces, la asistencia puede y debe ser considerada un derecho a partir de su institucionalización estatal<sup>41</sup>, lo que no implica menoscabar la acción de las organizaciones sociales en este campo (Arias, 2012).

Por otro lado, Alayón (2008) plantea una distinción entre asistencia y asistencialismo, estableciendo el punto de diferenciación en la orientación ideológica-política de la práctica social. La asistencia se convierte en un derecho, para este autor, cuando responde a las necesidades a la vez que denuncia las estructuras sociales que las crearon. Es decir, apunta a las manifestaciones de la cuestión social como consecuencias de las estructuras políticas-económicas-sociales y su orientación ideológica-política implica concebir la asistencia como un derecho “inalienable del pueblo explotado” y articularla con reivindicaciones mayores (Alayón, 2008:40). Este autor refiere que “las necesidades concretas tienen que ser el punto de partida; y, a partir de ello, entonces, se podrán impulsar la organización y el proceso de lucha por otras reivindicaciones” (Alayón, 2008:209). El asistencialismo, en contraposición, sería realizar una actividad orientada a una población careciente pero de forma no-institucionalizada, fragmentada, temporaria y con una orientación ideológica-política relacionada a la responsabilización o culpabilización

---

<sup>40</sup>Arias, Ana (2020). *Asistencia, emergencia y demandas de época. Consejo Profesional de Trabajo Social*. Ciclo de Conferencias Online. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=NORvVOgiLMM>

<sup>41</sup>La autora junto con un grupo de profesionales (agrupadxs en RAIAS - Red Argentina de Investigación sobre la Asistencia Social) propone la creación de una Ley Nacional de Asistencia Social porque “reconocer la asistencia como un derecho y la desigualdad (y no la pobreza) como un problema, implica poner patas para arriba la teoría del derrame, implica desnudar las aporías de la meritocracia” y “desacoplar el ingreso del mérito, propiedad del individuo, y establecer las bases de una reforma tributaria integral que haga factible este cambio de paradigma de la política pública. Implica, ni más ni menos, un contrato social otro” (Hermida, 2020:64).

individual, grupal o comunitaria de sus propias necesidades sin denunciar las causas estructurales que remiten a la cuestión social.

En este punto nos parece interesante tomar la propuesta de Cavallieri (2008) sobre la noción de situaciones problemáticas en contraposición de la de “problemas sociales”. Consideramos que esta propuesta, pensada en el marco de la intervención del Trabajo Social, puede aplicarse más allá de estas fronteras para analizar acciones llevadas a cabo por organizaciones sociales y otros actores del campo de la asistencia. Por esta razón, la perspectiva de situaciones problemáticas puede ayudarnos a analizar los debates que se llevaron a cabo dentro de AulaVereda alrededor de la noción de asistencia. Cavallieri entiende a las situaciones problemáticas como

“[...] a) situaciones retomando el concepto de situación de Matus, b) manifestaciones de la cuestión social, c) interacciones entre distintas dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas, ideológicas, d) expresiones en las que coexisten aspectos subjetivos y objetivos, e) el espacio de la particularidad”<sup>42</sup> (Cavallieri, 2008: 37)

y las opone al concepto de problemas sociales, utilizado en forma extendida en la bibliografía de las ciencias sociales, al que considera que expresa de forma fragmentada la realidad. La autora refiere que este concepto no expresa una perspectiva de la realidad como una totalidad social, sino que muestra de forma fragmentada y sectorizada a lo social; considera a la cuestión social como un efecto negativo (pero transitorio y superable) del capitalismo y subordina lo social a lo económico (Cavallieri, 2008).

Siguiendo esta lógica consideramos que las actividades asistenciales son generalmente entendidas como menores o temporales, cuando se las piensa como hechos que empiezan y

---

<sup>42</sup>Respecto de la noción de situación la autora toma el concepto de situación de Matus que refiere a dónde está situado algo, ese algo es el actor y la acción, “nuestra intervención se sitúa témporo-espacialmente en un escenario en el que interactúan -conflictivamente- diferentes sujetos (individuales, grupales, comunitarios) con experiencias, historias, intereses, posiciones particulares”. En cuanto a las manifestaciones de la cuestión social, Cavallieri refiere que, si bien se presentan “de manera inmediata y fenoménica”, en realidad representan expresiones de los antagonismos constitutivos del orden social capitalista. Las interacciones entre dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas, ideológicas implican una perspectiva de totalidad que permita incluir la presencia articulada de las distintas dimensiones en el conocimiento, el análisis y la acción misma. Respecto a las expresiones en las que coexisten aspectos subjetivos y objetivos la autora refiere que parte de la perspectiva ontológica de la preexistencia del objeto y que el sujeto dinámico y activo reproduce idealmente ese objeto. En ese sentido, usa la noción de personajes sociales de Iamamoto: “*Los personajes sociales que entran en la relación profesional son encarados, simultáneamente, en cuanto seres sociales y particulares, y en cuyo modo de ser, de actuar y de ver el mundo están contenidas las determinaciones sociales derivadas de la posición que ocupan en el proceso de producción y en el juego de poder. No se niega la singularidad de los individuos, en una visión determinista de la historia, pero esa individualidad es vista como expresión o manifestación de su ser social, de su vida en sociedad.*” (Cavallieri, 2008:44-45)

terminan en sí mismos, desvinculados de las discusiones políticas más generales. Además, entendemos que realizar actividades asistenciales puede expresar la posibilidad de construir un vínculo diferente con el otrx, de contrarrestar el *vínculo conservador de la asistencia* (que desarrolla Simmel), donde la misma constituye una forma de “[...] mitigar ciertas manifestaciones extremas de la diferencia social, de modo que aquella estructura pueda seguir descansando sobre la diferencia” (Simmel, 2002 en Arias, 2012 :23) y de construir otras subjetividades, vínculos asistenciales que saquen al otrx del lugar de víctima individual; construir una asistencia que tenga como sujeto al pueblo y que se reactualice a través del avance de la historia reconociendo nuevas necesidades y, en consecuencia, derechos (Hermida, 2020 :59). Es decir poder construir una actividad asistencial otra que permita concebir unx sujetx activx, reflexivx y críticx, unx sujetx que cuestione la culpabilización individual de las necesidades singulares y busque construir respuestas colectivas.

Durante la pandemia de covid-19 la asistencia cobró un lugar central como forma de atención a las necesidades de la población. Esta situación imprevista en articulación con estructuras sociales desiguales previas expuso ciertas vulnerabilidades humanas y movilizó respuestas colectivas construidas desde instituciones estatales y organizaciones sociales.

### **Necesidades singulares, respuestas colectivas: la asistencia como denuncia**

Como mencionamos en el primer capítulo, la pandemia se articuló con las condiciones de vida previas a la misma, generando mayores padecimientos en aquellos sectores más vulnerables, pero afectando a la población en su conjunto. Ésta implicó un *acontecimiento* social, económico y político que expuso hasta qué punto los sujetos individuales dependen de las instituciones estatales y/o organizaciones sociales para desarrollar su vida cotidiana. Para Selci, quién cita a Badiou (1993) un acontecimiento “es lo que quiebra el saber de una situación, en otros términos, es lo *imprevisto* en los términos del campo en el cual aparece” (Badiou (1993) en Selci, 2018: 108). La pandemia de covid-19 como situación de emergencia, expuso más que nunca la vulnerabilidad de los cuerpos a escala mundial (la posibilidad de enfermarse, el riesgo de morir, la amenaza del desabastecimiento de productos básicos). Para Butler poseer un cuerpo nos vuelve vulnerables: “... el cuerpo se expone, y queda justamente expuesto a la historia, a la precariedad, a la fuerza pero también a lo que es impremeditado y venturoso ...” (Butler, 2019:148).

Los discursos más neoliberales responsabilizan a cada individuo o grupo de gestionar su propia supervivencia, de combatir su propia vulnerabilidad, sobre todo a través del mercado. Butler, por su parte, considera que esta vulnerabilidad puede movilizarnos a resolver colectivamente nuestras necesidades. Esta resolución colectiva (que involucra organizaciones sociales y políticas, instituciones estatales y sujetos movilizados o interesados políticamente) construye la idea de que las condiciones sociales, económicas y políticas resultan injustas y expresa una búsqueda de responsabilización colectiva sobre el cambio de las mismas. Por ejemplo, desde esta mirada, cuando se realiza una olla popular desde una organización social, no se hace responsable al individuo de sus necesidades particulares sino que se busca una resolución conjunta y colectiva que resulta política.

Siguiendo este razonamiento, consideramos que la asistencia llevada a cabo por organizaciones sociales (pensada como derecho) no se constituye en una respuesta a necesidades individuales que permitan seguir desarrollando el sistema capitalista; sino también en una denuncia de las implicancias reales y particulares que tienen las decisiones político-económicas estructurales. Las estructuras sociales/políticas que sostienen a los cuerpos (en cuanto a su salud, alojamiento, alimentación, etc.) son necesarias para pensar una sociedad diferente donde ningún sujeto sea descartable (Butler, 2019). Retomando a Alayón (2008) no podemos pensar políticas sociales que no tengan en cuenta al cuerpo (con sus necesidades singulares).

Así, el acontecimiento de la pandemia de covid-19 exhibió la importancia de la red asistencial formada por el Estado (que en el caso Argentino tomó varias medidas ya mencionadas: IFE, ATP, aumento de la AUH y AUE, entre otras) y por las organizaciones sociales y políticas. El rol de estas últimas fue fundamental en la atención de necesidades en este contexto de emergencia, teniendo en cuenta la presencia territorial y de cercanía que han ejercido históricamente y considerando que incluso el Estado calificó a merenderos y comedores como actividades *esenciales*. Hay que señalar, como ya se mencionó anteriormente, que durante este período, la asistencia no se dirigió únicamente a los sectores populares. Ejemplos como el ATP (a través del cual el Estado pagaba los sueldos de lxs empleadxs privadxs), el cobro del IFE (que también recibieron sectores profesionales independientes) o incluso las políticas posteriores de vacunación masiva a cargo del Ministerio de Salud, demuestran que la asistencia es transversal y que “nadie se salva solx”.

Otra mirada que nos sirve para pensar el lugar que tuvo la asistencia durante la pandemia nos la ofrecen los feminismos. En este sentido, podemos observar la identificación que tienen las tareas consideradas asistenciales con las tareas de cuidado. Estas últimas consisten en un conjunto de actividades rutinarias que es necesario realizar para obtener bienestar (físico, psíquico, emocional, etc.) y mantener la vida y la salud. Involucran el cuidado directo de las personas, el cuidado indirecto (tareas domésticas como cocinar, lavar la ropa, limpiar la casa, etc) y las tareas de gestión del cuidado (como supervisión de personas contratadas para brindar cuidados, planificación de turnos médicos, entre otros). En la actualidad, estas tareas están relacionadas con el ámbito familiar pero también son provistas a través del Estado, el Mercado y las organizaciones sociales y comunitarias (ELA y UNICEF, 2022).

Como mencionamos, durante la pandemia, las organizaciones sociales llevaron a cabo tareas asistenciales indispensables en ese contexto. Estas tareas fueron llevadas a cabo principalmente por mujeres marcando una clara feminización de esta actividad.

En este sentido, nos parece interesante retomar los desarrollos de Hermida, quien advierte sobre el clivaje colonial-patriarcal que atraviesa los debates sobre la asistencia en nuestro país. La autora menciona que

“este sistema colonial patriarcal instauró una lógica binómica jerarquizante, donde la razón es superior y domina a la afectividad, donde la arena de lo público es de las decisiones racionales que toman los cuerpos masculinos, y la escena de lo privado/doméstico es tarea de los cuerpos feminizados y queda desinvertida de la politicidad, donde la curación supera al cuidado, donde lo asistencial queda desprovisto de su condición vital y política, para revestir un carácter residual [...]” (Hermida, 2020: 68).

Así, la asistencia se encuentra relacionada en el imaginario del sentido común con el ámbito de lo privado/doméstico/no político por lo tanto resulta temporal, vergonzante, no reivindicable y no politizada. Por esta razón, abrir el debate sobre las tensiones que generan las actividades asistenciales cuando son realizadas en el marco de una organización social, configura la posibilidad de devolver a la asistencia su carácter político (Servio, 2020).

Como desarrollamos en este capítulo, la noción de la asistencia está atravesada por diversos sentidos (configurados históricamente) que forman parte de los debates sobre la temática en el marco de instituciones estatales, ONGs y organizaciones políticas y sociales. Muchos de los

sentidos que la conciben de manera temporal y no-politizada se vinculan con pensar a esta actividad como una respuesta individual a una necesidad también individual. Sin embargo, existen otras miradas que nos ayudan a entender a las actividades asistenciales como respuestas colectivas a necesidades individuales, las cuales expresan en sí mismas una denuncia de las estructuras sociales, políticas y económicas que configuraron esa necesidad.

En el siguiente capítulo analizamos las nociones que atraviesan la asistencia en los discursos de lxs militantes de AulaVereda. Además, desarrollamos cómo el proyecto político de la organización fue tensionado por el viraje a la asistencia llevado a cabo a partir del acontecimiento de la pandemia de covid-19.

### Capítulo 3: asistencia y militancia.

En este capítulo a partir de los aportes teóricos de Gramsci (1981), Quirós (2014) y Selci (2018) pensamos a lxs militantes de AulaVereda y a sus prácticas dentro del marco del campo de lo político (Bourdieu, 2011) y lo social.

Luego analizamos los debates que sostuvieron lxs militantes a partir del viraje a la asistencia, rescatando los sentidos que atraviesan el concepto (asistencialismo, asistencia como derecho, asistencia como tareas de cuidado y asistencia como transformación).

Por último, y teniendo en cuenta el escenario de la pandemia de covid-19, incluimos un análisis sobre el impacto de esta situación en el proyecto político de AulaVereda.

#### **Militancia y campo político: el optimismo de “poner el cuerpo”**

Definimos a lxs militantes como aquellxs actores que “integran y participan, de forma orgánica y activa, en una organización política, partidaria o de otro tipo” (Quirós, 2014: 251); y que, de manera regular realizan prácticas con el objetivo de aportar a un proyecto político más o menos determinado. Según Selci, lxs militantes parten de la idea de que la realidad es *política*, “[...] no está cerrada, acabada, finalizada o sea que es *antagónica* <sup>43</sup> [...]” (2018:122). Esto implica que la realidad y su definición se encuentran en disputa. Lxs militantes deciden tomar parte en esas luchas y lo hacen a través de prácticas que buscan transformar la realidad según su visión del mundo, según su proyecto político. Por otra parte, entendemos que estas prácticas se desprenden de la decisión de “hacerse cargo” (Selci, 2018) de una situación que les resulta injusta, de la que se hacen responsables, aún cuando la resolución de la misma sobrepase su capacidad de acción en el presente. Dice Selci:

“hay sujeto militante desde el momento en que alguien se responsabiliza de algo que claramente no puede ser su responsabilidad, que “le queda grande” (...) Por ejemplo, el militante sabe que no es su culpa que existan la pobreza y la desigualdad, pero se hace cargo de organizar a los pobres en pos de la igualdad porque, si no... se siente culpable. ¿De qué? De “no hacer nada” (121:2018).

---

<sup>43</sup>Para Selci, el antagonismo es “la fractura social misma”, es el conflicto que no tiene síntesis alguna, y que además resulta in-simbolizable e irreductible. El autor construye su teoría en torno al conflicto principal entre el sujeto pueblo y la oligarquía, señalando que estos mantienen un enfrentamiento que no tendrá fin, ya que tienen intereses contrapuestos. Construye su aparato teórico a partir de los aportes principales de Hegel, Marx, Laclau y Lacan, entre otros.

Selci recoge las ideas gramscianas del “optimismo de la voluntad y el pesimismo de la razón” (Gramsci, 1981). Según el autor, lxs militantes actúan según un optimismo realista que surge de entender a la realidad como política (pasible de ser transformada). En la lectura que hacen de esta realidad suman su propio accionar como factor de cambio, capaz de movilizar recursos, voluntades y estrategias para modificarla. Así, frente a situaciones que consideran injustas (y que aparentan ser inmodificables) lxs militantes muestran un optimismo que se sostiene, por un lado, en la idea de que “las cosas pueden ser diferentes” y por otro, en que sus acciones contribuyen a que esto suceda.

Otra lectura de Selci que consideramos relevante es que esta es una acción que implica necesariamente la corporalidad de cada militante, lo que se menciona coloquialmente como “poner el cuerpo”. Para Selci, la militancia se define por la presencia, “en dos palabras: si no está ahí, no es un militante” (Selci, 2018:126). Es decir, si no participa de las reuniones, si no forma parte de las actividades cotidianas, si no está en contacto con sus compañerxs, si no habita el territorio en donde interviene la organización... si no se hace presente, no es unx militante.

Por último, como fue mencionado, el accionar militante se lleva a cabo de manera orgánica en el marco de una organización social y/o política. Estas organizaciones muestran heterogéneas formas de estructura interna y diversas posiciones en el campo de lo político.

A su vez, dentro de las organizaciones, no todxs los militantes tienen el mismo peso a la hora de definir acciones, ni la misma capacidad de iniciar debates, movilizar voluntades, así como tampoco ostentan el mismo reconocimiento entre sus pares. Bourdieu utiliza el concepto de capital político para referirse a “una especie de capital reputacional, un capital simbólico ligado a la manera de ser percibido.” (Bourdieu, 2001: 20). Si bien el autor escribe buscando reflexionar sobre el lugar del político como actor dentro del campo político<sup>44</sup> y su relación con los partidos de la política parlamentaria europea, creemos que este concepto puede ser útil para nuestro análisis. Como ya mencionamos, las organizaciones sociales no son apolíticas y tienen interés en lo público, contrariamente a las teorías que hacen referencia al “tercer sector”. Las organizaciones también se reconocen dentro del campo de lo político, tienen

---

<sup>44</sup>Bourdieu plantea que este capital se encuentra desigualmente repartido en el campo de lo político y que toma diferentes formas. Cuando el capital político se encuentra vinculado a las personas se denomina como capital de popularidad y cuando se encuentra vinculado a las instituciones políticas como capital autoritario delegado. Para conocer más sobre la teoría del campo político de Bourdieu revisar: Bourdieu, P (2001): El campo político. La Paz, Bolivia. Ed.: Plural Editores.

intereses y ponen en juego diferentes capitales. Así sucede, también, con lxs militantes que las integran.

De esta forma, las decisiones sobre qué actividades se llevarán a cabo en una organización no están exentas de tensiones donde entran en juego la viabilidad, la coyuntura, el capital político de cada militante y el proyecto político en sí.

### **Proyecto político, asistencialismo y transformación**

Como repasamos en el primer capítulo, el proyecto político de AulaVereda se construye a partir de acciones educativas (vinculadas con la educación popular), acciones político-culturales y la promoción de la participación política de NNyA. Además, en las entrevistas se menciona otra línea que busca la construcción de un encuentro intergeneracional. Si bien el mismo no está claramente definido, las militantes lo expresan principalmente como una forma de construcción de nuevos tipos de vínculos:

*“ (...) fundamentalmente construir otros modos de vincularnos intergeneracionalmente, modos más colectivos, compañeros... fundamentalmente nuestro eje articulador es la construcción de vínculos intergeneracionales más humanos, más lindos.”* (Luz, marzo 2022).

*“Nosotras tenemos acciones culturales, política-cultural a través del espacio de educación popular y acompañamiento socio-educativo como es AulaVereda, esa es nuestra forma de discutir cómo nos educamos.”* (Verónica, abril 2022)

Durante la pandemia, y como ya mencionamos, Aulavereda se volcó a nuevas actividades por fuera de su repertorio habitual. Actividades en torno a la atención de demandas de primera generación (entrega de alimentos, tramitación de subsidios, gestión de turnos médicos, entre otras). Este viraje a la asistencia generó debates y tensionó aspectos centrales del proyecto político de la organización, exponiendo diferentes sentidos que lxs militantes otorgaban a la asistencia.

En las organizaciones sociales, las formas en que se llevan a cabo las decisiones sobre qué actividades realizar son muy heterogéneas, habiendo algunas con ordenamientos más verticalistas y otras con ordenamientos más horizontales. En el caso de AulaVereda, las entrevistadas refieren que prima una lógica signada por lo asambleario y las diferentes pertenencias políticas de sus militantes:

*“Creo que en AulaVereda conviven muchas tradiciones políticas y militantes, en un ensamblaje muy amorfo” (Paz, abril 2022)*

*“Es como una organización que en algún punto mantiene una cuestión muy micro, a diferencia de los grandes partidos políticos en donde hay una línea muy general” (Ema, febrero 2022)*

Así, en el discurso de las militantes podemos ver algunos acuerdos que reflejan cierta idealización de este componente asambleario:

*“[las discusiones] en nuestro espacio nunca son feas, mala onda, tensas, siempre son de una fraternidad total” (Verónica, abril 2022)*

*“En general como militantes tenemos muchas similitudes y puntos de encuentro” (Paz, febrero 2022)*

Igualmente, podemos notar que la palabra de lxs militantes tiene distintos pesos en las discusiones internas. Variables como la referencialidad (tanto con las familias y NNyA y entre lxs propixs militantes), la trayectoria (cantidad de tiempo que hace que forman parte de la organización), el compromiso (nivel de participación e involucramiento en las actividades - “poner el cuerpo”) y el conocimiento del campo de acción de la organización, entre otras, se ponen en juego. Es decir, que si bien las entrevistadas hacen hincapié en una organización asamblearia en la toma de decisiones y en el hecho de que no exista una jerarquía explicitada, algunxs militantes cuentan con un mayor capital político (Bourdieu, 2001) que otrxs. Este capital resulta en grados relativos de legitimidad dentro de la organización lo que otorga mayor influencia en las decisiones a tomar.

*“Bueno, soy la persona que hace más tiempo está en AulaVereda, quizás una de las fundadoras. Hay un montón de cosas que hago yo y que nadie quiere hacer y que las hago yo porque tengo más años en la organización y porque tengo un “know how” de un montón de cosas y porque tengo la referencialidad construida con las familias, con les pibis y les profes.” (Paz, abril 2022)*

*“Y creo que con los años he podido ocupar algún tipo como de referencia. Sin que sea algo jerárquico, es porque tengo experiencia en el espacio, conozco muchas familias y a lxs pibxs hace muchxs años (a algunxs) y puedo estar articulando algunas cosas.” (Luz, marzo 2022)*

Cuando existen debates en la organización en relación a qué actividades llevar a cabo no hay acuerdos establecidos sobre cómo resolverlos por lo que prima el “hacer” y la voluntad como ordenadores:

*“[cuando no hay acuerdos] no está muy claro cómo resolver el conflicto. En general, prima este hecho de que cuando alguien quiere hacer algo, va y lo hace.”* (Paz, marzo 2022)

Es por estas características, reconocidas por lxs militantes de AulaVereda, que durante la pandemia de covid-19 comenzaron a realizarse algunas actividades asistenciales aún cuando no había un acuerdo político sobre las mismas, lo que produjo interesantes debates. Como ya fue mencionado en el primer capítulo, estas actividades se realizaron en virtud de un diagnóstico general de la situación que vivían las familias de AulaVereda. También, reconocían la imposibilidad de realizar actividades educativas y culturales a causa de la situación de ASPO. Además, primó el hacer y la voluntad como ordenadores en un contexto de emergencia que implicó un reordenamiento general de las organizaciones sociales y sus actividades. De esta manera, si bien no había un acuerdo político establecido sobre las actividades asistenciales, algunxs militantes comenzaron a realizarlas. Se hicieron cargo de la situación:

*“Somos una orga re pequeña entonces también cada une es como, bueno mirá si a vos te parece que esto está bien, hacelo. O sea si vos tenés la energía, la fuerza, mandale para adelante.”* (Paz, abril 2022)

*“Entre comillas llamale, muy muy entrecomillas, la parte de asistencia alimentaria. Te digo esto ponelo como muy entre comillas porque la verdad siempre fue por la voluntad, no es que fue una política que bueno se pensó. Ni siquiera cómo financiarla, solo se instaló. Bueno sucedió y lo agarramos. Tampoco es una cuestión, no quiero decir sería. Digo, fue como “doy la mínima mano que puedo”. Pero bueno existió eso como una práctica.”* (Verónica, abril 2022)

Podemos ver que no existió en AulaVereda una única visión respecto al modo de enfrentar la situación que trajo la pandemia. Mientras que algunxs sostienen que es un rasgo positivo el hecho de que prime la voluntad y la espontaneidad para comenzar una nueva actividad, hay otros discursos que ven la puesta en práctica de la asistencia como algo que se hizo a pesar de ser poco pensado y planificado: “solo se instaló”. Existe, en este discurso, incluso, cierta

resistencia a calificar esta actividad como “asistencia alimentaria”. Esto se repetirá en varias alocuciones de las entrevistadas. Hay un resquemor a “admitir” que desde la organización se hizo asistencia o, si se sostiene que efectivamente atendieron estas cuestiones, se resalta en seguida el carácter temporal de estas acciones y como “no propias de la tarea política de la organización”.

En este marco, el viraje a la asistencia de la organización movilizó debates dentro del grupo militante que dejaron ver diferentes sentidos que atraviesan al concepto. Una de las nociones que aparecen en las entrevistas, (en el marco de la pregunta sobre si hubo un acuerdo acerca de las nuevas actividades desarrolladas) es la de asistencialismo. Esta noción, junto a la de asistencia, son retomadas en el campo de estudio del Trabajo Social, a la vez que circulan en los discursos desde el sentido común; otorgándoles distintas connotaciones e incluso utilizándolas de manera indistinta:

*“A medida que la pandemia se fue terminando, empezaron a salir un poco más estas discusiones del tipo “¿pero el asistencialismo qué onda?”. (Luz, marzo 2022)*

*“Hemos tenido discusiones de que la asistencia no es asistencialismo, que la asistencia también es un derecho. Pero no sé qué tan consensuado está explícitamente pero pienso que es algo que hemos practicado, que lo hemos hecho así durante la pandemia y es algo que la pandemia exhibió.” (Luz, marzo 2022)*

*“Y si juntar ropa, si juntar sábanas, si juntar frazadas, creo que ahí volvió el debate sobre la asistencia, ¿no? Bueno si es asistencialismo, si no es asistencialismo...” (Paz, abril 2022).*

En estas últimas citas de las militantes se marca una diferencia entre asistencia y asistencialismo, dándole a este último una connotación negativa. El asistencialismo como concepto, construido a partir del modelo de asistencia y promoción, tensiona las prácticas asistenciales y las presenta como prácticas sin un carácter político intrínseco. Hay que recordar que el movimiento de reconceptualización retoma la idea de asistencialismo para referirse a aquellas prácticas que no aportan al proyecto del Trabajo Social, relacionado, en el marco de esta corriente, con la concientización y liberación de los sujetos.

*“No sé si las organizaciones políticas hacen asistencialismo, porque siempre tienen otros proyectos acompañando eso. No es que solamente van a dar comida, ninguna*

*orga política solamente va a dar comida, nadie, entonces es como ya medio ridículo pensarlo.” (Paz, abril 2022).*

*“La asistencia o el asistencialismo, no es un modo de hacer política para nosotros. La asistencia en tanto y en cuanto es particular, empieza y termina, lo vamos a resolver para esta situación, no es nuestra perspectiva política” (Verónica, abril 2022)*

A su vez, las mismas militantes construyen en sus discursos otras concepciones de asistencia que se acercan más a la noción de derecho, demostrando que las definiciones de este concepto resultan complejas y cargadas de contradicciones, expresando el ya mencionado carácter político de la misma (Servio, 2020):

*“Justo en el espacio hay varias que estudiamos Trabajo Social, hay antropólogas, hay una abogada, hay toda gente que nuestras disciplinas nos han llevado a no poder escindir el laburo con lxs pibxs de la situación que están viviendo en su casa, de la situación que están viviendo con su familia.” (Luz, marzo 2022)*

*“Hay algo que siento que tiene que ver con no poder escindir las cosas que hacemos de lo que necesitan, porque si laburamos con un grupo de personas con las que hacemos actividades recreativas o de participación política, y de repente esas mismas personas tienen algún problema de acceso a derechos básicos no lo podés escindir. No podés laburar participación política con lxs pibxs si se mueren de hambre o les duelen los dientes porque no consiguen turno con el dentista. Hay algo de esa mirada que creo que las pibas de este espacio militante lo tenemos más incorporado, como algo obvio.” (Luz, marzo 2022).*

*“Hay algo que entendemos sobre lo que hacemos y es que buscamos construir con las personas con las que trabajamos, incluso si eso significa armar un bolsón de comida y llevarlo a la puerta de su casa.” (Ema, febrero 2022)*

La asistencia aparece en estos discursos como una forma de garantizar el acceso a derechos y las militantes lo explican desde su trayectoria académica/laboral o porque consideran a lxs sujetxs con lxs que trabajan en todas sus dimensiones (*“no podemos escindir las cosas que hacemos de lo que necesitan”*). A su vez, queda claro en los discursos la distinción entre los objetivos principales de AulaVereda (políticos, culturales, educativos) y aquellas actividades complementarias “que es necesario realizar”, como la asistencia alimentaria (*“no podés laburar participación política con lxs pibxs si se mueren de hambre”*).

Estos objetivos, a su vez, se nutren de la relación de la organización con el Partido Comunista. Este vínculo entre AulaVereda y el PC se apoya en que, por un lado, existe una vinculación material entre ambos y, por otro, varixs militantes y referentes participan en ambos espacios, por lo que la línea política del partido (de manera explícita o implícita) forma parte fundamental de los debates que se desarrollan en AulaVereda:

*“El Tere fue fundado con el PC y convive en el espacio y hay una relación muy histórica. Un montón de lxs compañerxs que son del Tere son de AV y el PC nos ha bancado económicamente en un montón de cosas. Si bien AV es una orga distinta sí tiene esa relación de origen con el PC.”* (Luz, marzo 2022).

*“Bueno, además de los recursos humanos está el espacio físico, que es el espacio del Partido Comunista que la base de todo el asunto, la base espiritual y la material, evidentemente porque funcionamos ahí y no pagamos alquiler, lo cual hace que hayamos podido sobrevivir la pandemia también y los otros recursos son el dinero, que viene de las actividades del Tere y bueno, la autogestión en ese punto.”* (Paz, abril 2022).

*“AulaVereda, si bien tiene una línea política propia, también tiene una línea política que está muy vinculada a la política de niñez que ha sabido tener el comunismo. De cómo ha pensado históricamente a las infancias, a la revolución. De cómo lxs niñxs participan efectivamente de la revolución y un montón de cuestiones con respecto a la educación de lxs pibxs y nosotrxs retomamos esas cosas. No tal cual, porque fue hace más de 100 años, pero sí pienso que está bueno poder reconstruir esa línea histórica”* (Ema, febrero 2022)

Así, se reconocen ciertas raíces de pensamiento comunista en las que abreva AulaVereda, como la lucha por la revolución, la participación política de las infancias<sup>45</sup> y la ya mencionada educación popular de Paulo Freire. Estas visiones no contemplan a la asistencia como parte

---

<sup>45</sup>En esta línea se puede mencionar a la Declaración de los Derechos del Niño y de la Niña, que fue elaborada en 1917 por un conjunto de pedagogxs soviéticxs, al calor de la Revolución de Octubre. Sobre ello escribe Liebel y dice que “su objetivo central fue fortalecer la posición de niñas y niños en la sociedad y lograr la igualdad de sus derechos frente a las personas adultas –independientemente de la edad de los niños” (Liebel, 2016). Esta declaración reforzaba la idea de que lxs niñxs debían ser reconocidxs como ciudadanxs plenxs, en igualdad con lxs adultxs y daba un fundamento a una mayor participación política de lxs mismxs. Incluimos aquí dos artículos de dicha declaración, que ilustran estas ideas: “Principio 11: Todos los niños tienen el derecho de participar en la redacción de las normas que regulan su vida y sus actividades. Estas reglas serán la expresión de su voluntad en general. Principio 14: “Al igual que las personas adultas, todo niño tiene el derecho de conformar asociaciones, círculos y otros grupos sociales similares con otros niños o con personas adultas (...)”. Para más información puede consultarse: (Gaitán & Liebel, 2011; Cussianovich Villarán, 2003)

fundamental de la acción política propuesta, sí quizás como una actividad que a veces es necesaria para atender las consecuencias de la cuestión social, del conflicto capital-trabajo, pero que debe ser temporal y en un contexto particular. Los verdaderos objetivos políticos tienen que ver con la educación para la revolución, la concientización política o incluso la autogestión:

*“Los comunistas y las comunistas pensamos la acción de nuestras organizaciones como acción política, entendiendo a la acción política como una forma de generar ideas, percepciones, sentidos revolucionarios ... El concepto revolución nos ordena (Verónica, abril 2022)”*.

Otra noción que atravesó fuertemente los discursos de lxs militantes respecto a la asistencia tiene que ver con la potencialidad (o no) de la transformación social. Esta idea aparece en el discurso de las militantes en relación al vínculo que se construye con lxs otrxs. Por un lado, la idea de que las actividades asistenciales *no construyen un vínculo a largo plazo*:

*“A mí me pasaba algo con que sean familias que no... como personas con las que no vas a construir a largo plazo que me desmotiva absolutamente, y sí me aparece esta cosa de decir: bueno, ¿qué, le vas a dar un plato de comida? no vas a cambiar nada ¿entendés? No va a pasar nada distinto y estamos nosotres haciendo el trabajo que el Estado no hace” (Paz, abril 2022).*

*“Y también por esto de estar todo el tiempo pensando cuál es el proyecto que tiene AulaVereda en el barrio y no sabemos si el proyecto es hacer una olla popular que sostuvimos durante todo el año y no pudimos construir ningún vínculo con las personas que venían acá [...]” (Ema, febrero 2022).*

*“Muchas veces los proyectos que tienen que ver con la alimentación o que hacen ollas populares, suelen laburar con personas en situación de calle y es una población con la que nosotrxs no laburamos directamente. Sí hemos dado una mano en alguna que otra situación, pero no forma parte de lo que nosotrxs hacemos.” (Luz, marzo 2022)*

Como mencionaron anteriormente, las actividades asistenciales no son reconocidas dentro del repertorio propio de la organización. En este caso, se ubica a la asistencia alimentaria como una acción temporal y poco significativa con relación a los “verdaderos propósitos de la organización”. Esto se vincula a que, para las militantes, las acciones asistenciales dirigidas a poblaciones con las que no se trabaja habitualmente (como personas en situación de calle) no

generan un vínculo a largo plazo porque se consideran acciones singulares que empiezan y terminan en sí mismas (*“no vas a cambiar nada”*).

A su vez, los discursos de las militantes se alejan de la concepción neoliberal de que la desigualdad es algo dado (y por lo tanto inmodificable). El neoliberalismo justifica la desigualdad responsabilizando a los sujetos de su propia situación y culpabilizándolos cuando necesitan asistencia. En cambio, las militantes ubican al Estado como institución responsable de atender las necesidades de las personas, entre ellas, la alimentación; es decir, consideran que la asistencia es un derecho legítimo de ser reclamado al Estado. A la vez, ciertos discursos señalan que esa responsabilidad no debería ser compartida con las organizaciones sociales, es decir estas no deberían hacer el trabajo que le corresponde al Estado (*“estamos nosotres haciendo el trabajo que el Estado no hace”*). Si bien se realizaron tareas de asistencia (porque lxs militantes “se hacen cargo” de las injusticias y accionan sobre la realidad para cambiarla) éstas se justifican haciendo referencia al contexto de emergencia que trajo la pandemia y que impactó profundamente en las condiciones de vida del barrio. Así, interpretan a la asistencia dentro de un marco acotado y temporal, ubicando a las organizaciones sociales por fuera del entramado asistencial:

*“La organización no tiene la responsabilidad de terminar con el hambre en la Argentina”* (Verónica, abril 2022).

Se dejan ver ciertas contradicciones que tienen que ver con caracterizar una realidad como injusta y hacerse cargo de cambiarla, a la vez que se emprende la tarea pensándola de manera temporal, excepcional, acotada y correspondiente al ámbito de responsabilidad estatal.

Por otra parte se desprende de las entrevistas otro sentido vinculado con la de la resignificación de estas actividades asistenciales cuando son realizadas en conjunto con lxs niños y adolescentes que participan de la organización.

*“Creo que en la pandemia pasó algo muy piola, con la casa, con los bolsones y es que fueron lxs pibxs quienes nos ayudaron a nosotrxs a distribuir esos bolsones. O sea, eran ellxs quienes bajaban de las casas a buscarlos, porque capaz lxs papás no estaban, no podían salir o estaban enfermxs o lo que fuera y en un momento nosotrxs lxs empezamos a pedir que nos ayuden a separar la mercadería. Porque la verdura venía toda junta (un bolsón gigante de tomate, un bolsón gigante de calabaza) y lxs pibxs armaban ellas los montoncitos para cada familia. Y eso es participar, eso es que ellxs*

*estén participando de la vida activa, no solamente del centro cultural y de AulaVereda, porque nos ayudaban a nosotrxs con esa tarea, sino también estaban participando de la vida política de su casa.” (Ema, febrero 2022).*

Como es mencionado, la entrega de bolsones se realizaba en conjunto con lxs niñxs y adolescentes que asistían a AulaVereda, por lo que las entrevistadas enmarcaron esta actividad asistencial dentro de los ya descritos objetivos de participación política infantil de la organización. Es decir, las militantes resignifican las actividades asistenciales, otorgándoles un carácter político y transformador cuando se emprenden en conjunto con lxs NNyA de la organización porque ya existe un vínculo previo tejido a partir de la cotidianeidad y que refuerza la participación infantil (objetivo principal de AulaVereda). Como ya había señalado una militante, en las organizaciones sociales la asistencia siempre está acompañada de otros proyectos, no es un fin en sí misma: (*“No sé si las organizaciones políticas hacen asistencialismo, porque siempre tienen otros proyectos. No es que solamente van a dar comida...”*).

Por último, consideramos que otro sentido que acompaña a la asistencia se vincula con la asociación de la misma a las tareas de cuidado. Las tareas de cuidado, como ya fue mencionado, involucran actividades que se realizan para obtener bienestar físico, psíquico, emocional, etc y mantener la vida y la salud. A estas tareas hacen referencia las militantes en las entrevistas:

*“[durante la pandemia] Hubo gestiones para sacar turnos, hicimos acompañamientos más personales. Es que empezaron a aparecer necesidades más allá de lo alimenticio. Que igual es algo que ya pasaba antes pero que la pandemia nos puso a nosotrxs como organización de “resolvamos todo lo que haya que resolver”, porque no es que antes las familias no tenían necesidades alimenticias solo que nosotrxs como espacio no nos hacíamos tanto cargo de eso, porque estábamos haciendo otras cosas y en la pandemia fue más focalizarnos en esto.” (Luz, marzo 2022)*

Las teorías feministas identifican que existe una división sexual del trabajo que, en el sistema capitalista y patriarcal actual, asigna estos trabajos de cuidados a las mujeres y las convierte en las principales cuidadoras en la sociedad (Pastore y Martínez, s/f). Lo mismo ocurre en las organizaciones sociales y así lo indica un estudio del ReNaTEP (Registro Nacional de

Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular)<sup>46</sup>, el cual plantea que las tareas de asistencia son realizadas en su mayoría por mujeres. Según este informe, la rama de Servicios Sociocomunitarios está formada en un 63,2% por mujeres y esta situación se vio exacerbada con la pandemia. En AulaVereda en particular, las entrevistadas observaron que las tareas de cuidado y gestión de las necesidades recayó principalmente en las militantes mujeres:

*“Algo que también notamos mucho durante la pandemia es que gran parte de lxs militantes del Tere y AV somos mujeres y gran parte de quienes estábamos haciendo todo eso éramos mujeres. Aún los pocos varones que hay muchas veces se corrían de esas tareas que tienen que ver con la asistencia, con el cuidado.”* (Luz, marzo 2022).

*“Los varones se corrieron, los más progres, los menos progres, los más aliadines, los menos aliadines. Todes, dijeron “¿yo, cuidar? No, yo cuidar no quiero” Se borraron, no se bancaron ni en pedo quedarse a cuidar.”* (Paz, abril 2022)

El correrse, el “no querer estar” de los compañeros varones puede leerse en el marco de considerar que estas tareas pertenecen al ámbito privado/ doméstico/ no político/ “femenino”. Mientras que históricamente, los varones se involucran en “la cosa pública”, en el ámbito de lo que sí es político. En esta lectura, la asistencia no sería una actividad que pueda enmarcarse en lo político, lo importante y lo que vale la pena reivindicar.

En cambio, las teorías feministas y algunas lecturas de ciertas militantes de la organización otorgan a estas tareas un marco de politicidad, de reivindicación de la tarea asistencial, en el sentido de que habilita la generación de vínculos significativos y sostienen la reproducción de la vida:

*“Yo siento que armamos una comunidad re grossa en eso que pasó, con las pibas, entre nosotras, ¿no? Como que hubo una comunidad que decía “che loco, nos estamos cuidando”. Que no era esto de decir, bueno la gente movilizaba en la calle, con la bandera. Era otra forma de comunidad, que a mí me hace pensar mucho en los círculos de mujeres de la segunda ola y el feminismo radical, como de ese momento, donde dicen “lo personal es político” y creo que nunca lo entendí tanto como en la pandemia”.* (Paz, abril 2022)

---

<sup>46</sup>ReNaTEP (Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular) (Octubre 2021). *Servicios SocioComunitarios. Informe Especial N°1*. Secretaría de Economía Social. Ministerio de Desarrollo Social Argentina. Recuperado de: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/informe\\_ndeg1\\_servicios\\_sociocomunitarios.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/informe_ndeg1_servicios_sociocomunitarios.pdf).

*“Hay un texto de Claudia Korol muy lindo que tiene una frase que es tipo “cuánto se acerca la lucha por la Revolución... o cuánto dialoga...” bueno ella lo dice mucho mejor, en algún lado lo debo tener escrito, no sé dónde, “cuánto se parece, la lucha por la revolución socialista, al encuentro con la compañera en el local del barrio”<sup>47</sup> (Paz, abril 2022).*

Las teorías feministas nos habilitan a pensar el carácter político de esas acciones de cuidado que son empujadas al ámbito de lo privado por las visiones que señalan que la asistencia no puede ser leída en el marco de lo público, del derecho. Señala Hermida: “La batalla por instituir lo asistencial como derecho, es una batalla feminista, popular, nuestroamericana, [...]. La noción de Patria (o mejor, de Matria) se juega en la necesidad de alojar la otredad.” (Hermida, 2020: 71).

Todos estos sentidos que atraviesan a la asistencia (asistencialismo, asistencia como derecho, asistencia como transformación y asistencia como tareas de cuidado) quedaron expuestos en los debates de lxs militantes de AulaVereda. Estas discusiones tensionaron (y en cierta forma transformaron) el proyecto político de la organización e impactaron, incluso, en las expectativas de lxs militantes para la pos-pandemia.

### **La pandemia de covid-19 como acontecimiento: la asistencia necesaria**

La pandemia de covid-19 fue un acontecimiento que irrumpió y generó múltiples consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales, tanto para los Estados como para las organizaciones sociales. Durante este período, las organizaciones se ocuparon de responder diferentes demandas que, en la mayoría de los casos, implicó la presencia de lxs militantes en el territorio, implicó “poner el cuerpo” (Selci, 2018). Así, esta presencia corporal se vio claramente expresada durante la pandemia de covid-19, período en el cual por las características de la enfermedad, el riesgo para la salud se relacionaba con la proximidad física entre personas y el imperativo era el de “quedarse en casa”. En este contexto, muchxs militantes sostuvieron actividades en sus organizaciones aún a riesgo de contagiarse, actividades que eran consideradas esenciales para la reproducción de la vida, demostrando el

---

<sup>47</sup>Claudia Korol es una comunicadora feminista, referente histórica del equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía y trabajadora de radio La Tribu. Si bien no encontramos la frase exacta, la autora deja ver estas ideas en diferentes textos que se pueden consultar en: Korol, C (2016): *Feminismos Populares. Las brujas necesarias en los tiempos del cólera*. La Fogata Editorial y *La revolución en la revolución*, artículo en diario Página 12, <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10533-2016-04-22.html>, fecha de consulta: 5 de agosto de 2023.

rol esencial de las organizaciones en la red asistencial. Estas actividades tenían que ver con la provisión de alimentos y ropa, la gestión de turnos médicos, la realización de ollas populares, provisión de insumos de higiene y salud, entre otras.

De la misma forma, AulaVereda se volcó a estas actividades asistenciales. Como ya mencionamos, esta decisión no surgió de un acuerdo político previo. Algunxs militantes comenzaron a realizarlas en virtud de diferentes circunstancias, pero principalmente por la situación social derivada de la pandemia de covid-19. Estas actividades que no formaban parte del repertorio habitual de la organización tensionaron el proyecto político de la misma (y en cierto sentido lo transformaron). Esto se expresa en las expectativas pos-pandemia de las militantes. Entre ellas, hay quienes proponen retomar el histórico proyecto político de la organización:

*“Sobre el proyecto a futuro: yo creo que va a retomar más esto de la cuestión del centro cultural, yo creo que eso es como el desafío en la pos-pandemia.”* (Verónica, abril 2022)

En esta cita encontramos un deseo por retomar los objetivos históricamente desarrollados por la organización. También encontramos otros discursos que abren una posibilidad de transformación del proyecto político:

*“Hay muchas cosas que no van a volver a ser como antes, de nuestras vidas y de cómo nos sentimos, desde la materialidad hasta el sentido que le damos a todo eso. Y creo que en AulaVereda todavía estamos pensando qué es lo que cambió y puede cambiar.”* (Paz, abril 2022)

En este sentido, si bien la olla popular que se realizaba todas las semanas se hizo aproximadamente 20 veces y luego fue discontinuada, hubo actividades que perduraron en la organización convirtiéndose en parte del repertorio habitual. Ejemplos de esto son el ya mencionado “grupo fantástico” (del cual participan varias militantes que tomaron como tarea el acompañamiento en diversas gestiones de acceso a derechos) y la inscripción de la organización como centro de práctica de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales.<sup>48</sup> Estas actividades comenzaron durante la pandemia y están instalándose en el seno de la organización, delineando, responsabilidades, referencias, alcances y modos de funcionamiento.

---

<sup>48</sup>AulaVereda comenzó a ser centro de prácticas de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires para los niveles II y III de la materia de Taller. Lxs primerxs estudiantes realizarán sus prácticas pre-profesionales durante 2022 y 2023.

[Refiriéndose a las tareas llevadas a cabo por el “Grupo Fantástico”] *“Que también, en esta reformulación pos pandémica todavía no está muy claro qué lugar ocupa en la organización, cuánta energía le ponemos, cómo es el colectivo que se ocupa de eso. Hubo como una concentración muy grande de energías, en las familias que ya venían a AulaVereda, ... y siento que es una pregunta abierta si eso va a seguir siendo de ese modo ... (Paz, abril 2022)*

*“Me emociona el espacio con las trabajadoras sociales [se refiere a que la organización sea un centro de prácticas]. Es algo que venimos haciendo y puedo enganchar con cosas que he estudiado y aprendido en la carrera y me gusta sentir que es útil lo que estudié.” (Luz, marzo 2022)*

Se observa cómo estas actividades incorporadas durante la pandemia de covid-19 en virtud de la situación de emergencia comienzan a ser pensadas como actividades habituales de la organización que continuarán realizándose. Así, el proyecto político que fue tensionado por las actividades asistenciales resulta transformado abriendo nuevos caminos para AulaVereda.

Por otro lado, también podemos observar que las familias referencian a la organización como un espacio donde acercarse para resolver ciertas necesidades. Es decir, AulaVereda se instaló como parte de sus estrategias familiares de vida.

*“Yo hablaba siempre con Paz, La verdad que... siempre tienen buena predisposición y siempre están tratando de ayudarte y está buenísimo eso. (...) siempre queríamos algo y bueno cualquier cosa, cualquier duda que tenemos nosotras siempre es AulaVereda, AulaVereda... (risas) Paz... mandar mensajito” (Mónica, febrero 2022)*

*“Ahora se volvió algo con una referencialidad más marcada. De saber que las familias pueden acudir a nosotrxs para ciertas cuestiones.” (Luz, marzo 2022)*

Así, vemos que AulaVereda fue transformada por el acontecimiento de la pandemia de covid-19, siendo parte de lo que mencionamos al principio de nuestra tesis: la reactualización de “las discusiones en torno al trabajo, la producción, la redistribución y la asistencia” (Brancoli, 2020).

Por último, es importante recuperar las construcciones que realizan las entrevistadas sobre la noción de militancia. Observamos en las entrevistas que muchas veces las actividades asistenciales generaron tensiones vinculadas a concebirlas como poco significativas y como

respuestas individuales a necesidades también individuales. Así, de cierto modo, construyen una noción de militancia vinculada con los cambios estructurales de la sociedad:

*“Militar es intentar hacer las cosas de nuevo, las cosas para que el mundo sea como vos lo querés, o sea me parece que militar es intentar hacer tu mundo, no el que te es dado.”* (Verónica, abril 2022)

*“Es querer cambiar esas estructuras opresivas, violentas, que nos hacen vivir mal; tratando de entender por qué las cosas que no nos gustan son como son y teniendo esta conciencia de que probablemente no lleguemos a ver ese cambio que buscamos.”* (Luz, marzo 2022)

*“Pienso que la militancia tiene que ver con la creencia en cierto proyecto político, en cierto horizonte político, en sobre todo el conocimiento de que las cosas así como están no están bien y ciertas ideas o ciertas fantasías respecto de cómo eso se puede modificar y sobre todo pienso que tiene que ver con una dimensión colectiva de la acción política, en donde nos damos cuenta de que solxs no podemos modificar ninguna cosa ...”* (Ema, febrero 2022)

A su vez, las mismas entrevistadas conciben a la militancia en relación a hechos concretos de la vida cotidiana:

*“Donde todo el mundo espera dispersión, generar comunidad. Y en esa comunidad, bueno, el refugio frente a la intemperie y algunas cuestiones un poco más de supervivencia y de hacer la vida más amable y linda.”* (Paz, abril 2022)

*“Creo que lo que hemos hecho en el Tere, queríamos cambiar el mundo y empezamos por una esquina y es realmente construir ese otro modo en el pequeño espacio en el que estamos y tratar de contagiarlo en quienes se acercan.”* (Paz, abril 2022)

*“La defino [a la militancia] de manera situada, desde un contexto y mirando una situación concreta que nos parece injusta y ahí hay algo que a la vez que pertenece a una estructura más macro”* (Luz, marzo 2022)

*“Con hacer diferentes acciones de la vida cotidiana, construyendo nuevos horizontes políticos para que, como dice Judith Butler, las vidas puedan ser un poco más vivibles.”* (Ema, febrero 2022)

Observamos en estas citas una conexión entre estructuras sociales (como el capitalismo, el patriarcado o el colonialismo) y contextos particulares donde se expresan local y territorialmente. Las entrevistadas destacan en estos dichos las acciones cotidianas, que, según su mirada, aportan a denunciar estructuras que consideran injustas y a una transformación social. Como vimos a lo largo de este trabajo, entre estas acciones cotidianas se encuentran las actividades asistenciales que, en el marco de una organización social, buscan resolver necesidades individuales de forma colectiva. Hacerse cargo colectivamente de las necesidades desculpabiliza a lxs sujetos y devela las estructuras sociales que sostienen la desigualdad. En este sentido, la resolución colectiva de necesidades individuales implica resistir al mandato de que “hay vidas que no importan” y desarman, en última instancia, el núcleo duro del capital (Hermida, 2020:64).

## **Reflexiones finales**

En este trabajo nos propusimos analizar cómo se significó el proyecto político de las organizaciones comunitarias urbanas a partir del viraje a la asistencia que emprendieron en el marco de la pandemia de covid-19. Para esto, en el capítulo uno, caracterizamos a las organizaciones sociales y realizamos un recorrido de su historia en la Argentina, resaltando su papel fundamental en la atención de demandas de grupos sociales vulnerables, sobre todo en momentos de crisis. También observamos que el campo de las organizaciones sociales no es homogéneo ya que en su interior existen diferentes actores colectivos que intervienen sobre varias temáticas, con estrategias diversas y peso de actuación relativo. Esta heterogeneidad se reproduce, a su vez, dentro de las propias organizaciones, ya que en su interior se producen debates sobre estrategias, objetivos, lecturas coyunturales, acciones a tomar, etc.

En particular, enmarcamos nuestra investigación en AulaVereda, una organización que trabaja con los objetivos de participación política infantil, acciones educativas y acciones político-culturales. Estos objetivos forman parte del proyecto político de la organización, el cual implica una construcción colectiva con determinados horizontes, ideas, alianzas y acciones en pos de transformar la realidad.

Durante la pandemia de covid-19, AulaVereda, como tantas otras organizaciones, se volcó a la realización de actividades asistenciales. Entre ellas: ollas populares, entrega de bolsones alimentarios y ropa, entrega de productos de gestión menstrual, gestión de turnos médicos, inscripción a subsidios y programas sociales, etc; actividades que no formaban parte de su repertorio habitual.

En un primer momento, supusimos que las actividades asistenciales se comenzaron a realizar porque la población que asiste a la organización así lo había demandado, e hicimos hincapié en ello en nuestro primer objetivo específico (describir los cambios ocurridos en las demandas de las familias hacia AulaVereda, en el marco de la pandemia de covid-19). Avanzada la investigación y a partir de los testimonios de las militantes y las jefas de familia, comenzó a cobrar mayor peso la dimensión del ASPO y el DISPO como escenarios que permitían o restringían ciertas actividades. En este sentido, las actividades de comedores y merenderos estuvieron permitidas desde un principio, ya que fueron consideradas esenciales por el Estado. Este tipo de actividades (las cuales nos propusimos describir, en el caso de AV, en el segundo objetivo) se realizaban de manera presencial, en el local de la organización, a la vez que no se dejaban de lado las actividades que llamamos “habituales”: el acompañamiento

escolar, los juegos, las asambleas, las actividades culturales y las formaciones. Todas ellas pasaron a hacerse en el espacio virtual. Es decir, no dejaron de hacerse actividades culturales o educativas, pero sí se volcó gran parte de la fuerza militante a la asistencia.

Este viraje a la asistencia no se produjo sin tensiones y generó debates entre lxs militantes de la organización. Para analizar estos debates, en el segundo capítulo, incluimos una definición de asistencia, la cual se construye en relación al sujeto al que está dirigida, que es pensado por lo general, como vulnerable/pobre/careciente. Además, realizamos un recorrido histórico-conceptual sobre la asistencia en nuestro país como una de las respuestas a la cuestión social (Arias (2012, 2020), Alayón (2008), Servio (2020), Oyhandi (2020)). En este sentido, particularmente desarrollamos la noción de asistencialismo vinculada al modelo de asistencia y promoción. Este modelo se centra en la idea de la responsabilización de las personas sobre su bienestar y el de la comunidad, a la vez que implica una contraprestación a cambio de la asistencia (cambio actitudinal, participación, involucramiento en la comunidad). En este marco, el asistencialismo (“la mera asistencia”) no resulta beneficioso para el sujeto y su comunidad, ya que no moviliza acciones en pos del cambio social.

Otra noción asociada a la asistencia que fue desarrollada en este capítulo es la de la asistencia como derecho, relacionada históricamente al peronismo y vinculada a la idea de que las personas asistidas son acreedoras del Estado por lo que ésta se vuelve reivindicable.

Así, observamos que el concepto de asistencia no sostuvo un significado unívoco a través del tiempo, sino que se encuentra atravesado por diversos sentidos que persisten aún hoy en día, generando debates que impregnan en el sentido común de lxs actores sociales y que expresan el carácter político del concepto.

La pandemia de covid-19 como acontecimiento reactualizó estos debates al exponer la vulnerabilidad de los cuerpos (a enfermarse, a morir, a la necesidad de alimentarse, etc.) lo que convocó al Estado y a las organizaciones sociales a volcarse hacia la asistencia mediante diferentes acciones. En este contexto, observamos que los sectores populares no fueron los únicos asistidos por estos dispositivos, sino que se extendió una red asistencial que cubrió a millones de personas. Como ya mencionamos, el Estado implementó acciones como el ATP, el pago del IFE que incluía a sectores profesionales independientes y puso en marcha políticas de prevención y vacunación masivas. Así, podemos decir que la asistencia no se circunscribe a ciertos sectores históricamente considerados carecientes, si no que todxs nos beneficiamos de ella en distintas medidas.

En relación al último objetivo (analizar los debates de lxs participantes de AulaVereda sobre las prácticas militantes en el marco de la pandemia de covid-19), comenzamos caracterizando a lxs militantes como aquellxs participantes orgánicos de una organización política o partidaria de algún tipo. En este proceso, tuvimos que trabajar con conceptos propios de la filosofía o la teoría política, que al principio, nos parecían alejados del campo del Trabajo Social, lo que nos significó cierta dificultad. Por ello, realizamos una búsqueda y lectura exhaustiva para construir esta definición. Para eso, comenzamos a pensar cuáles eran las características que tiene la acción militante, basándonos en autores como Selci (2018) y Quirós (2014), pero también en nuestras propias experiencias organizativas. Así encontramos ciertos rasgos que podemos pensar comunes a todxs lxs militantes: son aquellxs que se hacen cargo de una situación que consideran injusta y “ponen el cuerpo”, aportando a un proyecto político a partir de acciones colectivas.

Como desarrollamos en este trabajo, muchxs militantes de diversas organizaciones se hicieron cargo, durante la pandemia, de atender las necesidades más urgentes: la alimentación, el acceso a la salud y el cuidado, entre otras, volcándose a la asistencia. Y lo hicieron aún a riesgo de exponerse y enfermarse, en un contexto de aislamiento que llamaba a “quedarse en casa”. Esto implicó para algunas organizaciones repensar sus formas tradicionales de militancia, lo que produjo tensiones en su proyecto político.

Como mencionamos, lxs militantes aportan a un proyecto político, el cual implica una construcción colectiva. En relación a AulaVereda, en un principio, esperábamos observar que los objetivos que forman parte del proyecto político de la organización (participación política infantil, acciones educativas y acciones político-culturales) se hubieran dejado de lado durante la pandemia a partir del viraje a la asistencia. Avanzada la investigación, observamos que las nuevas actividades asistenciales se realizaron a la par de aquellas otras habituales de la organización, adaptándose al contexto de pandemia. En este sentido, el proyecto político fue tensionado (y en cierto sentido transformado), sumando algunas actividades asistenciales al quehacer cotidiano de la organización.

A partir de las entrevistas a las militantes, recogimos las diferentes ideas asociadas al concepto de asistencia que circulan en la organización, las cuales muestran que el concepto es político y su definición se encuentra en disputa. Entre ellas, observamos por ejemplo, la noción de asistencialismo que tensiona las prácticas asistenciales caracterizándolas como temporales y secundarias frente a objetivos políticos más trascendentales (“hacer la

revolución”).

A su vez, lxs militantes conciben a la asistencia como un derecho cuando son lxs NNyA de la organización quienes tienen necesidades insatisfechas. En este sentido, AulaVereda debería dar una respuesta intentando garantizarla, incluso si implica realizar actividades que no son propias del repertorio habitual de la organización. Desde esta visión, se considera a lxs NNyA como sujetxs de derecho y se plantea a la asistencia como una actividad necesaria para construir las circunstancias que permitan trabajar la participación política infantil, principal objetivo de la organización.

Otra de las ideas que apareció en torno a la asistencia fue el tipo de vínculo que pueden construir las actividades asistenciales. En este sentido, cuando quien recibe asistencia no forma parte de la población habitual que participa de la organización, lxs militantes hacen referencia a la imposibilidad de construir un vínculo a largo plazo. Podemos ubicar esta mirada desde un marco donde los hechos sociales se conciben de forma aislada y que empiezan y terminan en sí mismos. Así entendidas, las actividades asistenciales no estarían vinculadas con la denuncia y transformación de las estructuras sociales. Si no se logra crear un vínculo a largo plazo “*no vas a cambiar nada*”. De todas formas, cuando lxs NNyA que participan en la organización son quienes reciben asistencia, estas actividades se resignifican en tanto políticas ya que lxs militantes las relacionan con la participación política infantil. Además, algunxs militantes - no todxs- conciben a la asistencia solamente como una responsabilidad estatal por lo que consideran que las organizaciones sociales no deberían formar parte de la red asistencial.

Finalmente, observamos que algunos de los sentidos que atraviesan a la asistencia la identifican con las tareas de cuidado. Así, lxs militantes reivindican estas tareas como políticas desde una mirada feminista.

Todas estas ideas en torno a la asistencia (que también circulan en el imaginario social y se vinculan entre ellas, a veces hasta en formas contradictorias) ilustran el carácter político de la misma y su actualidad en el debate público y en la agenda de las organizaciones. En lo que respecta a AulaVereda, luego de la pandemia de covid-19 y de los debates que se sostuvieron con relación a las actividades asistenciales, se tensionó y hasta en cierto sentido se transformó el proyecto político de la organización. No desplazando a sus objetivos principales, sino incluyendo nuevas actividades en su repertorio. Ejemplo de ello es la consolidación de un grupo de trabajadoras sociales y abogadas en el esquema organizacional que se encargan de

cuestiones asistenciales: gestión de subsidios, gestión de turnos, provisión de alimentos, etc. La jerarquización de estas actividades implican un cambio en el vínculo que AV tiene con su población: el lugar de la organización dentro de las estrategias familiares de reproducción.

Retomando lo analizado, consideramos que cuando las organizaciones sociales toman una necesidad individual y la resuelven colectivamente, en el marco de sus actividades militantes, generan una acción política que denuncia las estructuras sociales de opresión. Así, esperamos que este trabajo de investigación aporte a visibilizar el rol de las organizaciones sociales en la red asistencial y su importancia en la atención de necesidades sociales, destacando su papel político, sobre todo en momentos de crisis. Creemos que entender a la asistencia como política implica pensarla como un derecho.

Mientras terminamos de escribir este trabajo, en Argentina, avanzan posiciones políticas reaccionarias que buscan socavar los derechos conquistados. Derechos conquistados, en parte, a través de la lucha de las organizaciones sociales y sus militantes. En este sentido, queremos destacar que en un contexto en el que la realidad nos anticipa un escenario pesimista, será necesario sostener un optimismo militante que nos movilice a resistir y a luchar desde nuestros espacios territoriales.

Queda pendiente el abordaje de algunos interrogantes que surgieron al momento de escribir esta tesina. Entre ellos, pensamos que sería interesante estudiar otras organizaciones sociales que también hayan realizado actividades asistenciales durante la pandemia para conocer sus miradas sobre el fenómeno abordado. Otra línea de trabajo posible es la del estudio de las motivaciones por las cuales se decide llevar a cabo ciertas actividades militantes dentro de una organización. Entendemos que éstas no se basan solamente en decisiones racionales, si no que están atravesadas por deseos, vínculos personales, identificaciones y otros fenómenos sociales. Por otra parte, si bien incluimos un análisis feminista de las prácticas asistenciales, creemos que es posible profundizar este abordaje para conocer por qué, particularmente, dentro de las organizaciones sociales, quienes hacen estas tareas son mayoritariamente mujeres. Por último, en lo que respecta a los sentidos de la asistencia, creemos que sería interesante conocer las diferentes ideas que circulan sobre este concepto en la población que forma parte de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires.

## **Bibliografía:**

**ALAYÓN, N. (2008).** Asistencia y asistencialismo: ¿pobres controlados o erradicación de la pobreza?. Buenos Aires. 4ta Edición. Ed.: Lumen Humanitas.

**ALAYÓN, N (2013).** Los trabajadores sociales, ¿cómo nos llamamos? artículo online. Disponible en: <https://trabajosocialsantafe.org/los-trabajadores-sociales-como-nos-llamamos/>

**ARIAS, A. (2012).** Pobreza y Modelos de Intervención. Aportes para la superación del modelo de asistencia y promoción. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Ed.: Espacio Editorial.

**ARIAS, A. (2020).** Obstáculos para la institucionalización de la Asistencia: tensiones a procesar para que sea posible una Ley Nacional de Asistencia Social en Campana Albarce y Hermida (Comp.), *La Asistencia como Derecho: por una ley nacional de asistencia social*. Ed.: Espacio.

**ARIAS, A. (2020).** *Asistencia, emergencia y demandas de época. Consejo Profesional de Trabajo Social*. Ciclo de Conferencias Online. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NORvVQgiLMM>

**BERTOLOTTO, M. I. (2015).** Organizaciones de la sociedad civil y tercer sector. Material de clase de la materia Trabajo Social y Planificación Social. Cátedra Clemente. Carrera de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

**BOURDIEU, P. (2001).** El campo político. La Paz, Bolivia. Ed.: Plural Editores.

**BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2004).** “Violencia simbólica”, en Scheper-Hughes N y Bourgois P. (Ed), *Violence, war and peace: An anthropology*, Blackwell, Malden.

**BOURDIEU, P. (1988).** Cosas Dichas. Gedisa. Buenos Aires.

**BRANCOLI, J. (2010).** Donde nace una necesidad, nace una organización. Ciccus, Buenos Aires, disponible en: <http://programadecapacitacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/95/2020/09/Donde-hay-una-necesidad-nace-una-organizaci%C3%B3n-2da-Ed.pdf>

- BRANCOLI, J. y RIVAS, N. (2020).** “Ganarás el Pan con el Sudor de tu Frente” Trabajo, asistencia e intervención social en tiempos de pandemia. *ConCienciaSocial Revista Digital de Trabajo Social*, Vol. 4 (N°8). Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/issue/view/2286>
- BRANCOLI, J. (2021).** Los tapa agujeros del Estado. Transformaciones de las experiencias de organización comunitaria en escenarios de desinstitucionalización.
- BUTLER, J. (2019).** Cuerpos Aliados y Lucha Política. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 1era Edición. Ed.:Paidós.
- CARBALLEDA, A. (2010).** La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM, VI Época* (N°1). Ciudad de México. p. 46-59.
- CASTEL, R. (1997).** La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós. Buenos Aires.
- CAVALLIERI, S. (2008).** Repensando el concepto de problemas sociales. La noción de situaciones problemáticas. En “Compartiendo Notas: el Trabajo Social en la Contemporaneidad”. Raquel Castronovo y Silvina Cavalieri comp. Ed. UNLA.
- CEPAL (2020).** Página de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://dds.cepal.org/bpsnc/programa?id=157#:~:text=Hacemos%20Futuro%20fomen ta%20el%20desarrollo,mejorar%20sus%20condiciones%20de%20empleabilidad.>).
- Fecha de consulta: 18 de mayo de 2023.
- CUSSIÁNOVICH VILLARÁN, A (2003).** Historia del pensamiento social sobre la infancia. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- DE MIGUEL ÁLVAREZ, A. (2008).** Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias. *Revista de Estudios de Juventud*, n° 32.
- DUQUE, C. (2010).** "Judith Butler y la performatividad de género", España. *Revista de educación y pensamiento*, ISSN 1692-2697, N°. 17, 2010, págs. 85-95

**ELA y UNICEF (2022).** ¿Por qué Argentina necesita un sistema nacional integral de cuidados?, CABA.

**FACCIUTO, B. (2005).** El Desarrollismo y la Reconceptualización. ¿Contraposición o avances para una nueva realidad?. Revista Katálisis, 8(2), 193-198. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179616343006>

**FREIRE, P.; FIORI, H.; FIORI, J. L. (1978).** Educación liberadora, Zero, Madrid, 4ª ed.

**GAITÁN MUÑOZ, L. Y LIEBEL, M. (2011).** Ciudadanía y derechos de participación de los niños. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

**GARCÍA DELGADO, D. (2015).** El modelo de desarrollo con inclusión y su inserción en la multipolaridad, Segunda Época, revista de Ciencias Sociales, Universidad de Quilmes. Disponible en: <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/59383b55256ce.pdf>

**GARCÍA GODOY, B. (2010).** Actores Sociales. Ficha de cátedra de la materia Taller Nivel I de la carrera de Trabajo Social UBA.

**GÓMEZ, A. (2013).** *¿Nuevos problemas o respuestas viejas?* En: Trabajo Social y territorio: reflexiones sobre lo público y las instituciones. Testa, M. C. (comp). Editorial Espacio, Buenos Aires.

**GRAMSCI, A. (1981).** *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.

**GUICHOT REINA, V (2003).** Docencia y compromiso socio-político: el legado pedagógico de Paulo Freire (1921-1997). IDEE: Revista del departamento de estudios educativos.

**HERMIDA, M E y Bruno, M. L (2019).** Sujetos en la Trama Sociopolítica., *ConCienciaSocial Revista Digital de Trabajo Social*, Vol. 3 (Nº5) Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/issue/view/1974>.

**HERMIDA, M. E. (2020).** La asistencia desde una crítica de lo colonial patriarcal: aproximaciones interseccionales para configurar lo asistencial como derecho en Campana Albarce y Hermida (Comp.), *La Asistencia como Derecho: por una ley nacional de asistencia social*. Ed.: Espacio.

**KOROL, C (2016):** *Feminismos Populares. Las brujas necesarias en los tiempos del cólera.* La Fogata Editorial

**KOROL, C (2016).** *La revolución en la revolución.* Artículo en Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10533-2016-04-22.html>, fecha de consulta: 5 de agosto de 2023.

**LIEBEL, M. (2016)** La Declaración de Moscú sobre los Derechos del Niño (1918): un aporte desde la historia oculta de los Derechos de la Infancia. *Revista d'Intervención Socioeducativa.* (N°62) Educació Social p. 24-42

**MALLARDI, M.W. y GIANNA S. D. (2016)** Transformaciones familiares y trabajo social: debates contemporáneos y contribuciones analíticas. 1er ed. La Plata. Ed. Dynamis.

**MONTENEGRO, H. et al (2016).** Aulavereda: Desafíos de una educación popular con niños y niñas.

**NAPAL, C. (2015).** Reseña de Daskal, Rodrigo (2013), Los clubes de la Ciudad de Buenos Aires (1932-1945). Revista La Cancha: sociabilidad, política y Estado, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblioteca Nacional. *Cuaderno del Sur*, 43-44, 237, 241.

**OYHANDY, M. (2020).** De este lado de los pobres: movimientismo, asistencia y organización / Marcela Oyhandy. - 1a ed. - La Plata : EDULP. Libro digital, PDF.

**OYHANDY, M. (2020).** Organizaciones sociales y asistencia en los inicios de un siglo en Campana Albarce y Hermida (Comp.), *La Asistencia como Derecho: por una ley nacional de asistencia social.* Ed.: Espacio.

**Página del Censo Nacional 2022:** *Guía para responder el censo digital.* Disponible en: <https://censo.gob.ar/index.php/guia-para-responder-el-censo-digital/>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

**Página de la Organización Panamericana de la Salud.** *La OMS caracteriza al covid-19 como pandemia.* Artículo. Disponible en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

**PASSANANTE, M. I. (1987).** Pobreza y Acción Social en la historia argentina. De la beneficencia a la seguridad social. Buenos Aires. Humanitas editorial.

**PASTORE, M. L. y AMOR MARTÍNEZ, M. (s/f)** Mujeres y pandemia: trabajos de cuidado en sectores populares. *(e)laboraciones sociales en tiempos de pandemia*. Recuperado de: <https://elaboraciones.sociales.unc.edu.ar/mujeres-y-pandemia-trabajos-de-cuidados-en-sectores-populares/>.

**QUIRÓS, J. (2014).** Militante. En G. Vommaro y A. Adelstein (coord.). Diccionario del léxico corriente de la Política Argentina. Palabras en democracia (1983-2013) (pp. 251-254). Recuperado de <https://www.loc.gov/item/2012516548/>

**ReNaTEP** (Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular) (Octubre 2021). Servicios SocioComunitarios. Informe Especial N°1. Secretaría de Economía Social. Ministerio de Desarrollo Social Argentina. Recuperado de: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/informe\\_ndeg1\\_servicios\\_sociocomunitarios.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/informe_ndeg1_servicios_sociocomunitarios.pdf).

**RODRIGUEZ GÓMEZ, G., GIL FLORES, J., GARCÍA JIMENEZ, E. (1996).** Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe, Colección Biblioteca de Educación.

**SAUTÚ, R. (2001).** Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales, en Wainerman C. y Sautú (comp.). La trastienda de la investigación. Buenos Aires. Ediciones Lumiere.

**SELCI, D. (2018).** Teoría de la militancia: organización y poder popular. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ed.: Cuarenta Ríos.

**SELMAN, M. (2020).** *La Gestión del Riesgo de Desastres*. Consejo Profesional de Trabajo Social. Recuperado de: ► [MYRIAM SELMAN / La gestión del riesgo de desastres. - YouTube](#).

**SERVIO, M. (2020).** Racionalidad históricas en disputa: las visiones sobre la asistencia social en la Argentina en Campana Albarce y Hermida (Comp.), *La Asistencia como Derecho: por una ley nacional de asistencia social*. Ed.: Espacio.

**STEINMETZ, K (2020).** *She coined the term 'intersectionality' over 30 years ago. Here's what it means to her today.* Artículo. Página de Time, revista online. Disponible en: <https://time.com/5786710/kimberle-crenshaw-intersectionality/>

**TORRADO, S. (1981).** “Sobre los conceptos de Estrategias Familiares de Vida Y Proceso de reproducción de la Fuerza de Trabajo: Notas teórico- metodológicas” CEUR, Buenos Aires, Argentina.

**TORRADO, S (2003).** Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). La Flor, Buenos Aires.

**VILLARREAL, J. (1985).** “Los hilos sociales del poder”, en Crisis de la dictadura Argentina, Edit. Siglo XXI, Bs.As.

**YUNI, J. & URBANO, C. (1999).** Investigación Etnográfica e Investigación-Acción. Editorial Brujas, Córdoba.

**ZAMPANI, R. (2021).** Trabajo Social y Asistencia: Apuntes para un nuevo (viejo) debate. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y RRII, Rosario, Santa Fe. Recuperado de: <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/84>.

**ONU MUJERES (2020).** *El impacto de la pandemia por covid-19 en la violencia contra las mujeres.* Disponible en: <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/11/impacto-de-la-pandemia-covid-en-violencia-contra-las-mujeres>, fecha de consulta: 10 de abril de 2023.

## **Marco Normativo**

**Código Penal de la Nación. Artículo 205.** Infoleg. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16546/texact.htm>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

**Decreto 297/2020.** Página del Boletín Oficial de la República Argentina. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

**Ley 27.541. Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva en el marco de la emergencia pública (2020).** Infoleg. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/330000-334999/333564/texact.htm>, fecha de consulta: 7 de abril de 2023.

**Ley 27.605 (2020). Ley de Aporte Solidario y Extraordinario para ayudar a morigerar los efectos de la pandemia.** Infoleg. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=345364>, fecha de consulta: 14 de abril de 2023.

**Resolución 108/2020 del Ministerio de Educación Nacional.** Página del Boletín Oficial de la República Argentina. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/226752/20200316>, fecha de consulta: 14 de abril de 2023.

**Otros documentos:** (ver anexo)

**AULAVEREDA Asociación Civil (2019).** Propuestas Verediles para un mundo nuevo. Manifiesto Material de circulación interna.

**AULAVEREDA Asociación Civil (2020).** Carta Colectiva. Material de circulación interna.

**AULAVEREDA Asociación Civil (2020).** Carta de pedido de donaciones a empresas y otras organizaciones.

## Anexos:

A) “Propuestas Verediles para un mundo nuevo”. Manifiesto. Material de circulación interna, 2019.

Propuestas Verediles para un mundo nuevo

# AULA DE TODOS



- 1. Trabajo colectivo.** El trabajo como forma de construir nuevas relaciones sociales, entendiendonos como parte de un colectivo compuesto por adultes y niños.
- 2. Vínculos.** Repensar la forma en la que nos vinculamos entre nosotros como propuesta política de transformación. La reformulación de los vínculos es esencial para el cambio social, la ternura es una práctica política.
- 3. Transfeminismo.** El transfeminismo y la perspectiva de género son fundamentales como ejes transversales a cualquier práctica social.
- 4. El juegos es cosa seria.** Darle lugar a la lúdica habilita espacios de creatividad, imaginación y construcción colectiva de otros mundos posibles.
- 5. Educación popular.** Nos paramos desde el paradigma de la educación popular, entendiendo que todes sabemos algo, y que en ese encuentro de saberes se construye un nuevo conocimiento que nos ayude a comprender (y transformar) la realidad en la que vivimos.
- 6. Escuela pública.** La educación pública es un derecho ganado por las luchas populares, y su defensa es un imperativo político siempre. La escuela es el mejor lugar en donde pueden estar les niños.
- 7. Planificación y sistematización.** Planificar y sistematizar la propia práctica pedagógica permite la reflexión sobre la misma, para cambiar todo lo que deba ser cambiado.
- 8. Perspectiva niña.** El adultocentrismo es un régimen de opresión que propone una forma de ver el mundo desde la mirada adulta. Para destruirlo, hay que ampliar la mirada, y encontrar otros lugares desde donde mirar. Pensar una perspectiva niña, no adultocéntrica, desde donde les niños son sujetos que participan activamente de todas las dimensiones de la vida social, es un paso ineludible en la búsqueda de un mundo nuevo.

"SI VAMOS CONSTRUYENDO OTRO MUNDO POSIBLE, NOS VAMOS CONVENCIENTO DE QUE VALE LA PENA LUCHAR POR EL "

B) Carta colectiva a Nadezhna Krúpskaya. Material resultado de una actividad de formación interna.



28/11/2020, Almagro, Ciudad de Buenos

Aires

---

Querida amiga Nadezhna:

Buenas tardes. Te contamos las cosas que hicimos este año:

Acompañamos a familias de \_\_\_\_\_.

Construimos y reinventamos formas de jugar a través de la pantalla, con varies pibis nos vimos por lo menos una vez por semana a través de videollamadas.

Conseguimos donaciones de computadoras, celus y tablets para que les pibis puedan estudiar.

Fuimos a las Escuelas y a casas de personas que no necesitaban su bolsón de la escuela a buscar bolsones.

Trasladamos colchones, camas, ropa y hasta una heladera al \_\_\_\_\_.

Cibervereda.

Buscamos bolsones hasta en la escuela más desconocida.

Fuimos a hacer compras al Vital. Altos músculos sacamos.

Recibimos donaciones de ropa que entregamos los lunes en la olla.

Inscribimos a familias para que el Ministerio de Desarrollo les entregue bolsones. También inscribimos al IFE, a becas alimentarias, a becas de secundaria y muchas cositas burocráticas más.

Los viernes armamos y repartimos bolsones a distintas familias.

Fuimos a buscar bolsones a bocha de escuelas.

Hicimos una asamblea de niñas.

Hicimos un taller sobre constructivismo con AV Mendoza.

Hicimos taller de juego con AV Mza.

Articulamos con el \_\_\_\_\_.

Inscribimos a la escuela a \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

Hablamos con el plan Sarmiento, plan fines, Con escuela \_\_\_\_\_, con escuela \_\_\_\_\_, y con la supervisión de escuela media.

Hicimos Escuelas Verediles virtuales.

Empezamos a trabajar en una nueva casa tomada

Empezamos a acompañar situaciones vinculadas a consumos problemáticos.

Nos acompañamos haciendo tareas difíciles entre les profes.  
Hicimos muchos talleres de formación para nosotrxs y también con otros AulaVeredas. Tuvimos invitadxs de lujo: Mara Lesbegueris, Horacio Itzcovich, La Chiqui González, Juan Escobar, compañerxs de ATE.

Nos presentamos a muchísimos subsidios y fondos: Puntos de Cultura, Plan CONstruir, Articular, Desarrollar, Fondo Metropolitano, Mecenazgo.

Armamos el proyecto ARRANCAR LA FACULTAD.

Buscamos muchas veces a niñes y sobre todo juvenas que perdían contacto cada tanto y nos preocupaba. A veces incluso nos las llevamos a nuestras casas un rato.

Hicimos un protocolo para afrontar casos de Abuso Sexual Infantil.

Charlar mucho con el comunero.

Acompañar a las familias en trámites burocráticos de manera virtual.

conseguirles dispositivos a les pibis y garantizar su continuidad pedagógica.

Acompañamos situaciones de violencia de género.

Paseos con \_\_\_\_\_ en la plaza.

Conocimos vecines nuevas.

Repartimos colchones y heladeras en fletes.

Buscamos y circulamos bocha de dispositivos.

Articulamos con \_\_\_\_\_ para comprar alimentos.

Acompañamos a les pibis hacer DNI.

Hicimos reuniones por zoom todos (sí, TODOS) los sábados de la pandemia. Algunas veces planificamos juegos y jugamos juntas Hicimos muuuuucha tarea. Nos hicimos compañía por la compu. Conseguimos DNIs. Hicimos alta ollar popular. Lloramos booooocha.

Ayudamos a pibis que ya terminaron el secundario en sus estudios terciarios y universitarios.

Sumamos a profes nuevas.

Tuvimos un ropero solidario en el Centro Cultural.

Aprendimos Origami con \_\_\_\_\_

Estuvimos en operativos de salud del barrio, acompañando a les pibis y las familias a hacerse los hisopados.

Hicimos reuniones de planificación re lindas.

Nos hicimos mucha compañía mutuamente a lo largo de este año de mierda.

También fuimos charlando mucho con las familias, a ver cómo andaban, si necesitaban algo, dimos un oído, un hombro y una mano.

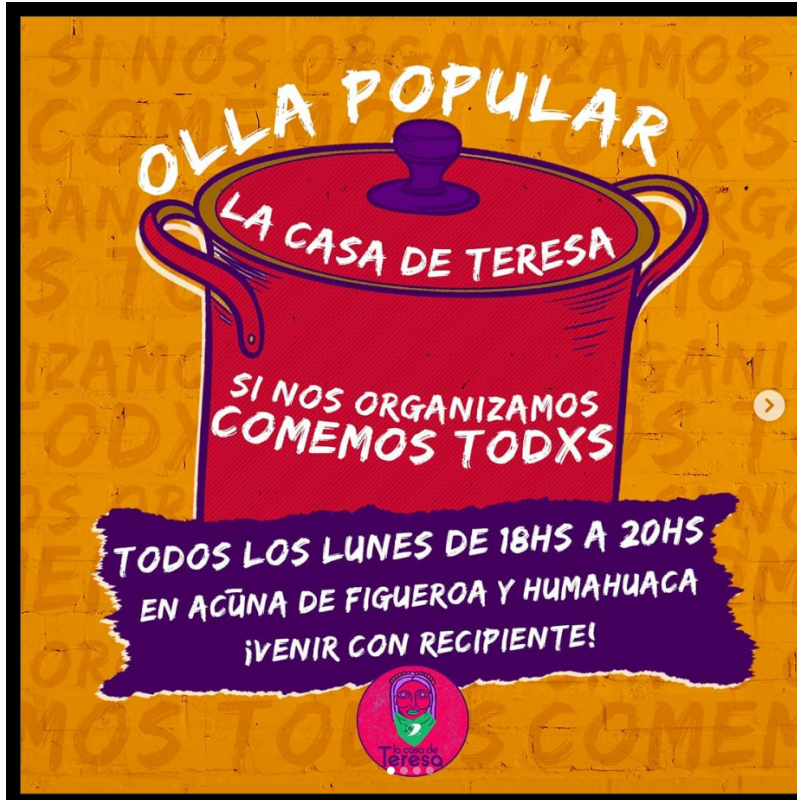
Hicimos un cuadernillo re lindo que repartimos y un teatro de sombras que nos donaron también re lindí.

Le compramos bocha de productos Natura a \_\_\_\_\_, je.

Acompañamos y sostuvimos a las familias de les pibis, les llevamos bolsones que armamos nosotres mismas con nuestras manitas, y también les que nos trajeron les veganes. Hablamos mucho con les pibis, nos conocimos en nuestro día a día de pandemia, les escuchamos y nos escucharon  Mantuvimos nuestros encuentros de los sábados. Articulamos con los Economistas en lo que fue EconoVereda. Nos reencontramos cara a cara. Fuimos a hacer hisopados al \_\_\_\_\_. Armamos y planificamos formaciones verediles. Empezamos a laburar con \_\_\_\_\_. Hicimos 2 picnic con les Grandes. Hicimos el intento de generar una grupalidad entre profes y pibes varones que se llamó \_\_\_\_\_. Armamos CV de pibis más grandes. Hicimos trámites para conseguir compus para les pibis. Hicimos videollamadas con les grandes. Festejamos cumpleaños de les pibis por videollamada. Lloramos mucho, nos enojamos con Larreta y también nos reímos mucho. hicimos nuestros propios memes. Vimos a les pibis cada sábado por videollamada. Le Grandes Nos reunimos TODOS los lunes (bueno, quizás uno o dos no) para planificar cosas bellas, contar novedades nuestras y de les pibis. Hicimos un PICNIC KE. Hablamos de Pink Washing. Hicimos un podcast que la rompe. Conectamos con un montón de gente re grosa Aprendimos mucho de nosotres como colectivo y fuimos sostén entre nosotres y para pibis. (Igual podriás contarnos algo vos tmb, no?) APRENDIMOS A USAR ZOOM, campus. Hicimos mundiales de stickers Nos hicimos amiguís entre varies profes. Hicimos un plenario con otras AVs virtual. LLEGAMOS A LOS **4K DE SEGUIDORES EN INSTAGRAM** gracias a las amigas del grupo comunicacional. Acompañamos a pibis en elecciones de carrera lalalalalal Hicimos tarea de CBC! Nos presentamos a subsidios (muchos): puntos de cultura, fondo metropolitano de las artes, desarrollar, articular, mecenazgo, escuelas populares. por ahora no salió ninguna pero bueno. Hicimos Flyers, bocha. participamos de martes verdes Nos conectamos un poquito mucho, conexiones reales, conexiones virtuales, conexiones efímeras y profundas, con-exiones, nos acompañamos, co-coordinamos, relevamos, descargamos,

aprendimos, conocimos, algunos volvimos, re-descubrimos, y seguimos conectando. Jugamos, nos escuchamos, nos comprendimos, escribimos una carta conjunta contando todo esto y fue re loco

C) Flyer de horarios olla popular Aula Vereda. Posteo de Instagram de la organización.



D) Flyer de circuito alimentario de emergencia del barrio de Almagro. Posteo de Instagram de la organización.

## Reparto de viandas

**MARTES**

- Comunes  
Colombres 1091  
21 hs.

**MIÉRCOLES**

- Juntada de Boedo  
Bajada autopista (desde Loria a Viel)  
20 hs.

## Merendero

**MARTES**

- La Simón Bolívar UB Camilo Cienfuegos  
Bartolomé Mitre 3626  
16 a 18 hs.

**MARTES Y VIERNES**

- Centro Cultural "Solidaridad"  
Mario Bravo 384  
14 a 16 hs

## Compras Comunitarias

**VIERNES (CADA 15 DÍAS)**

- Centro Cultural "Comunarte"  
Av. San Juan 4052  
11 a 14 hs.

## Entrega de mercadería

**MIÉRCOLES**

- Nueva Mayoría  
México 4000  
18 a 20 hs.  
Tel: 1159528747
- Centro Cultural Comunarte  
Av San Juan 4052  
11 a 14 hs  
Tel: 115698-5638
- Centro Cultural Comunarte  
Castro Barros 236  
15 a 17 hs.  
Tel: 116545-4907

**SÁBADOS**

- Agrupación Envido  
Tarija 3995  
12 a 14 hs.  
Tel: 113640-4938
- Nueva Mayoría  
México 4000  
14 a 17 hs.  
Tel: 1159528747

**SE COORDINA LA ENTREGA**

- Tenemos Patria  
Salcedo 3430

Llamá para reservar

E) Flyer de campaña de donaciones posteoado en el Instagram de la organización.

**SI NOS ORGANIZAMOS  
COMEMOS TODXS**

DESDE **AULAVEREDA** COMPRAREMOS  
ALIMENTOS PARA REPARTIR EN  
LOS BARRIOS DONDE TRABAJAMOS

**PODÉS DONAR**

| combo<br><b>MARIELLE<br/>FRANCO</b> | combo<br><b>LOHANA<br/>BERKINS</b> | combo<br><b>TERESA<br/>ISRAEL</b> | combo<br><b>MICAELA<br/>GARCÍA</b> |
|-------------------------------------|------------------------------------|-----------------------------------|------------------------------------|
| <b>\$200</b>                        | <b>\$500</b>                       | <b>\$700</b>                      | <b>\$1000</b>                      |
| 1kg arroz \$60                      | 1kg arroz \$60                     | 2kg arroz \$120                   | 3kg arroz \$180                    |
| 2kg harina \$66                     | 2 kg papa \$80                     | 2 kg papa \$80                    | 3 kg papa \$120                    |
| 1lt aceite \$75                     | 1kg cebolla \$45                   | 1lt aceite \$75                   | 2lt aceite \$150                   |
|                                     | 1kg manzana \$50                   | 2kg manzana \$100                 | 2kg manzana \$100                  |
|                                     | 2kg harina \$66                    | 2kg cebolla \$90                  | 2kg cebolla \$90                   |
|                                     | 1lt lavandina \$45                 | toallitas 16 un \$65              | toallitas 32 un \$130              |
|                                     | 4 rollos papel higienico \$130     | 1lt lavandina \$45                | 4 rollos p. higiénico \$130        |
|                                     | 2 jabon en pan \$32                | 4 rollos p. higiénico \$130       | 1 repelente en aerosol \$80        |

la cuenta es del compañero

**cbu**

 aulavereda

F) Flyer para la donación de ropa posteoado en el Instagram de la organización.



G) Carta a empresas enviada desde la organización para la campaña de donaciones “Si nos organizamos comemos todes”.



**Asociación Civil AulaVereda**

de xxxx de 2020, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

A quien corresponda:

**AulaVereda** es un proyecto pedagógico sin fines de lucro, conformado por un equipo de educadores formados desde la educación popular, situado en Almagro (CABA) desde hace más de diez años. Todas las semanas concurren alrededor de 40 chicos y chicas, pertenecientes a sectores populares y clase media baja al espacio, para realizar diferentes actividades que van desde hacer la tarea, reforzar contenidos escolares y tomar la merienda, hasta participar de diferentes propuestas lúdicas y realizar salidas didácticas y culturales.

A raíz de la actual pandemia de Covid-19 y la situación de crisis económica que se vive en el país, muchas de las familias de estos chicos y chicas vieron disminuidos sus ingresos y actualmente dependen de la ayuda alimentaria que desde el espacio venimos impulsando, a partir de la campaña de donaciones: “**Si nos organizamos, comemos todes**”. Esta campaña, hasta el momento, se ocupó de recibir donaciones, ya sea económicas o alimentarias, de personas individuales, ONGs o empresas, para luego

distribuir los alimentos entre las más de 100 familias con las que trabajamos. El problema que observamos es que, con el avance de la cuarentena, avanza también la necesidad y la demanda de las familias.

Por esto, desde AulaVereda, en función de seguir sosteniendo nuestro proyecto y poder brindarles sostén a las familias de las chicas y chicos con los que trabajamos, estamos solicitando donaciones a aquellas empresas que tengan un impulso solidario y deseen aportar su grano de arena para hacer de esta pandemia un poco menos difícil para los sectores más postergados. Las donaciones pueden ser de alimentos, de elementos de seguridad e higiene, o un aporte monetario.

Cualquier aporte posible será de gran ayuda.

Sin más que agregar, quedamos a disposición.

Se puede donar a la cuenta a nombre de \_\_\_\_\_